



Universidad de Valladolid

CURSO 2016-2017

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Periodismo

**Comparación entre medios de
comunicación tradicionales y medios
alternativos.**

Tratamiento del 11 M

Alumna: Rosa M^a Martín del Barrio

**Tutoras: Eva Campos Domínguez y
Carmen Haro Barba**

Primera convocatoria

**Comparación entre medios de comunicación tradicionales y medios alternativos.
Tratamiento del 11 M**

TUTORAS

Eva Campos Domínguez y Carmen Haro Barba

AUTORA

Rosa M^a Martín del Barrio

RESUMEN:

La presente investigación tiene como objetivo principal conocer las diferencias en el trato del 11M en medios de comunicación tradicionales y medios alternativos. Esto se hace desde el punto de vista de la opinión de los medios, representados en este análisis por El Mundo, ABC, El País e Indymedia Barcelona.

Para conocer estas diferencias se toman los editoriales de la prensa seleccionada del mes siguiente al ataque terrorista en Madrid y las publicaciones del portal web relacionadas con el tema del año siguiente al hecho.

Las conclusiones de este estudio indican que los medios alternativos contaron la verdad antes que la prensa nacional. Esta hizo caso a la versión del Gobierno que apuntó a ETA y la situación acabó con movilizaciones ciudadanas y un cambio de gobierno en las elecciones.

PALABRAS CLAVE: ETA, Al Qaeda, El País, El Mundo, ABC, Indymedia Barcelona, terrorismo, contramedios

ÍNDICE

1. Introducción	5
1.1. Justificación	5
1.2. Objetivos	6
1.3. Hipótesis	6
1.4. Metodología	7
1.4.1. Medios analizados	8
1.4.2. El análisis	9
2. El periodismo político en España: sus problemas, el 11-M como hito histórico y los medios de comunicación alternativos.....	12
2.1. El periodismo político.....	12
2.1.1. Definición	13
2.1.2. Condiciones que restringen la actividad del periodista político	15
2.2. El periodismo político en España	17
2.2.1. Problemas del periodismo político en España: control político y económico y la credibilidad del periodista.....	19
2.3. Los medios alternativos o los contramedios	21
2.4. Los atentados del 11 de marzo.....	25
3. Resultados de la investigación	28
3.1. Volumen de publicaciones	29
3.2. Contenido de los editoriales y publicaciones web	30
3.2.1. Dudas sobre los responsables	34
3.2.2. ETA como culpable	34
3.2.3. Al Qaeda: la responsable	35
3.2.4. “Teoría de la Conspiración”	35
3.2.5. Responsabilidad del atentado por día	36
3.2.6. Postura ante las manifestaciones	37
3.2.7. Elecciones	38
3.2.8. Información extra	39
3.3. Tipo de mensaje:	39
3.4. Enfoque de las publicaciones.....	42
3.5. Comentarios en Indymedia Barcelona	44
4. Conclusiones.....	45
Bibliografía.....	48

1. Introducción

1.1. Justificación

La presente investigación surge del interés personal por conocer el entramado comunicativo que rodeó al 11M. El atentado que dejó 192 personas fallecidas en la capital de España supuso un hecho de relevancia en el periodismo español por el tratamiento que se llevó a cabo en los días posteriores.

Los ataques que el Estado Islámico comete en todo el mundo hacen que los atentados que se perpetraron en la línea de cercanías de Madrid vuelvan a la memoria de la sociedad al igual que el miedo de que se repitan.

Aquella jornada marcó a todos los españoles. La participación de España en la guerra de Irak provocó una gran repercusión social, con la población movilizada en la calle gritando al Gobierno su negativa al envío de tropas. Las consecuencias de la intervención española fueron más graves de lo que el trío de las Azores nunca pudo imaginar.

Lo que ocurrió tras el atentado resulta llamativo y difícil de olvidar. A tres días de las elecciones, el Gobierno ocultó información para no cambiar el voto de los españoles. Atribuyó la autoría a la banda terrorista ETA para conseguir la mayoría absoluta que presagiaban las encuestas. Confirmar la participación de Al Qaeda suponía para el Partido Popular el mayor castigo por una implicación en Irak no consensuada con el pueblo.

Estas mentiras hicieron que la población española se manifestase la víspera a las elecciones lo que cambió la jornada de reflexión en España hasta la actualidad. Esta movilización fue promovida por sectores críticos y comenzó a través de los dispositivos móviles, algo que no se había visto hasta el momento.

El tratamiento en los medios del atentado también resulta un punto de inflexión. Las mentiras vertidas los primeros días hicieron que los españoles perdiesen su confianza en sus informadores habituales. Aparece aquí mi interés por los llamados “contramedios” aquellos que se presentan como libres y que apuestan por información de calidad. Indymedia destaca por ser un proyecto de publicación abierta, aquello que se difunde en su web es la opinión directa de la población crítica con los periodistas.

Estas circunstancias me llevaron a la elaboración de este estudio para conocer la opinión de los contrarios a los medios de comunicación tradicionales y la de los mismos medios. A través de los editoriales, los periódicos dan a conocer a sus lectores su línea

editorial y su posición ante determinados asuntos relevantes y por ello centro mi atención en los mismos.

El 11M fue una barbarie que marcó la historia de España y con este estudio se busca indagar aún más en el asunto. Esta temática puede parecer desactualizada por el paso del tiempo, pero un hecho tan importante no deja de estar en la memoria de la ciudadanía española.

1.2. Objetivos

Con el presente estudio se plantean los siguientes objetivos:

- Comparar las distintas versiones que se publicaron en los medios españoles tradicionales y en los medios alternativos tras el atentado del 11 de marzo en Madrid.
- Analizar la opinión de los medios de comunicación sobre el atentado.
- Analizar la reacción de la ciudadanía a las informaciones del atentado.
- Explorar la repercusión del ataque en el tratamiento de las elecciones del atentado en los medios de comunicación.

A partir de los mismos se busca conocer cuáles son las diferencias en el tratamiento desde la opinión del atentado del 11 de marzo de 2004 en Madrid. Para ello se tendrá en cuenta los editoriales de los diarios seleccionados, que representan a los medios tradicionales, y las publicaciones de los medios alternativos.

1.3. Hipótesis

Para lograr los objetivos antes planteados y conocer las diferencias que marcan el trato del hecho en los medios tradicionales y los medios alternativos se han planteado las siguientes hipótesis:

H1: Indymedia Barcelona afirma la responsabilidad de Al Qaeda antes que la prensa española. Los diarios ABC, El País y El Mundo acusan a ETA del ataque cuando la versión de Al Qaeda es irrefutable.

H2: La prensa española utiliza sus editoriales para condenar el atentado y solidarizarse con las víctimas.

H3: Las manifestaciones de Génova tienen sus orígenes en los medios alternativos.

H4: El País, El Mundo e Indymedia Barcelona apoyan el cambio en el poder político tras las elecciones del 14 de marzo y responsabilizan al Partido Popular del ataque.

H5: Indymedia Barcelona relaciona el ataque de Madrid con la participación del ejército español en la guerra de Irak.

H6: ABC defiende al gobierno del Partido Popular y a su gestión de la guerra de Irak. Defiende la política exterior del ejecutivo y solicita que no se retiren las tropas para no ceder al “chantaje de los terroristas”.

H7: El País utiliza el atentado para destacar la capacidad del PSOE para gobernar. Señala en sus editoriales la responsabilidad del Gobierno por haber metido a España en la guerra y muestra a Zapatero como la salvación con su apuesta de retirar a las tropas.

H8: Los usuarios de Indymedia en sus comentarios arremeten contra la información de los medios convencionales y se muestran de acuerdo con lo publicado en la web.

H9: Todos los medios de comunicación censuran la gestión informativa del Gobierno respecto al atentado. Acusan directamente a Aznar de ocultar datos para no perder las elecciones.

H10: Los medios de comunicación se culpan unos a otros de la desinformación a la que han sometido a los ciudadanos.

H11: La prensa sitúa al terrorismo como el problema principal del país en sus editoriales. Al problema de ETA se le une, tras el ataque, la amenaza del terrorismo islámico. Los diarios presentan esta situación como un reto y piden a sus gobernantes que lo solucione.

1.4. Metodología

El objetivo principal de la presente investigación ha sido observar y analizar las diferencias entre las versiones dadas por la prensa tradicional y las dadas por los medios alternativos en el caso del 11M.

Se entiende como medio alternativo aquel que quiere acabar con la hegemonía de los grandes medios. Esta contrainformación busca dar voz a los movimientos sociales y romper la situación actual de engaño a la sociedad. Su principal objetivo es ser la alternativa a medios de comunicación que buscan controlar la opinión del público sin contarles la realidad. Este concepto aparece como oposición a la información convencional y a los medios de comunicación de masas. La contrainformación ha creado nuevas estructuras dentro de la comunicación con el fin de utilizarlas para la acción social. Estos nuevos medios de comunicación sirven de plataforma para el nacimiento de nuevos movimientos, su organización y debates sociales ("Estudio de la acción de ‘contrainformar’, como concepto", 2017)

1.4.1. Medios analizados

Para lograr los objetivos que se han establecido en el presente estudio se ha llevado a cabo un análisis de diferentes publicaciones en papel claves en el momento del atentado y un medio alternativo de gran afluencia en esos días con motivo del ataque.

En cuanto a las publicaciones en papel, las elegidas han sido ABC, El País y El Mundo, tres diarios españoles de relevancia con una gran responsabilidad a la hora de formar la opinión pública y mantener el sistema democrático como lo conocemos. Estos periódicos tuvieron un papel importante por la atribución de la autoría en sus páginas, las consecuencias de sus publicaciones y su relación con el Gobierno.

El País es un periódico nacional de tirada diaria. Su actual director es Antonio Caño. En 2004, año del ataque a los trenes de Madrid, la dirección del diario estaba encabezada por Jesús Cebreiro.

El diario El País tuvo un papel principal en la cobertura informativa del atentado. El director recibió la llamada del Gobierno para confirmar que la banda terrorista ETA era la culpable de lo que había ocurrido. Las informaciones vertidas por el periódico apoyaban una teoría sin confirmar, lo que llevó a la confusión entre los lectores (Olmeda, 2005).

El diario El Mundo también tuvo un papel importante en lo que ocurrió en el ámbito social e informativo tras lo que sucedió en Madrid. En este diario nacional, fue publicada la entrevista a Mariano Rajoy, candidato por el Partido Popular en las elecciones del 2004, en la jornada de reflexión. En dicha publicación el actual presidente confirmaba la autoría etarra. Por otro lado, el director de entonces, Pedro J. Ramírez ha sostenido siempre la “teoría de la conspiración”.

En cuanto a ABC, Ramón Reig (1998) determina que se encuentra más cercano a un pensamiento conservador o incluso ultraconservador. Se trata de un periódico de tirada nacional cuyo director actual es Bieito Rubido y en el momento del atentado el puesto era de José Antonio Zarzalejos. Según el propio exdirector en un artículo en el Huffington Post, también recibió la llamada de José María Aznar confirmando que los atentados eran obra de ETA. Según su propio testimonio, intentó ser cauteloso pero también contribuyó a la falsa creencia de un atentado etarra. (Zarzalejos, 2014).

En cuanto a medios alternativos el escogido para el análisis es Indymedia Barcelona. En un primer lugar se quiso contar también con Nodo50. Es considerado un medio de referencia por muchos expertos en los días posteriores al atentado, pero las renovaciones de

las páginas web han impedido que se pueda consultar nada más que los titulares de aquellos días.

Por su parte, Indymedia Barcelona (<http://barcelona.indymedia.org>) es un proyecto que permite la publicación por parte de los usuarios de forma libre y abierta, así como la consulta de todo el material disponible en la página. El origen de este espacio se encuentra en el proyecto creado para poder acceder o publicar todo lo ocurrido en las protestas de Seattle en el año 1999.

Este medio aparece como una respuesta a los medios de comunicación afectados por los intereses, de tal forma que busca proporcionar otra perspectiva del mundo. Indymedia Barcelona es el conjunto de sus usuarios, quienes mediante sus aportaciones crean una agencia de noticias.

Este medio alternativo tuvo gran afluencia durante los días posteriores al ataque con respuestas de la población a las publicaciones de los medios tradicionales.

1.4.2. El análisis

Este estudio ha buscado conocer cómo fueron las reacciones de los medios tradicionales antes señalados tras el atentado más grande que ha sufrido España en los últimos tiempos. También se ha buscado saber las reacciones de aquellos que acudieron a medios alternativos de publicación abierta y sus respuestas ante lo que parecía mentira. Tras esto, se lleva a cabo una comparación de ambas opiniones, las de los diarios y las de los usuarios de medios alternativos.

Para conocer todo y poder contraponer las opiniones y líneas editoriales se ha analizado los editoriales de los periódicos (El País, ABC y El Mundo) desde el día del ataque hasta pasado un mes (11 de abril). En el caso de Indymedia Barcelona se han seleccionado las publicaciones de un año desde el atentado para poder tener un número necesario para el análisis. Además se han tenido en cuenta los comentarios por su relevancia en el presente estudio.

Para acceder a estas publicaciones se ha acudido a las hemerotecas de bibliotecas (en el caso de prensa en papel) y a la hemeroteca de la página web actual de Indymedia Barcelona.

En el análisis de todo el material se hizo siguiendo la plantilla expuesta en la tabla 1.

Tabla 1 Plantilla de análisis

Medio de comunicación	
Fecha de publicación	
Título de la publicación	
CONTENIDO	Elaboración propia basado en: Del desconcierto emocional a la movilización política: redes sociales y medios alternativos del 11 al 13M de Sara López Martín y Gustavo Roig Domínguez
Desconsuelo y Dolor	Reacciones de desesperación e incertidumbre, solidaridad con las víctimas. No implican valoración política sobre lo sucedido
Pérdida de referencias políticas	La experimentan quienes en algún momento de su vida simpatizaron con la izquierda abertzale e incluso con la lucha armada, y se distancian de ello como resultado de las noticias sobre el 11M que relacionan a ETA con la autoría del atentado.
Repulsa al Partido Popular	Aquellas intervenciones que responsabilizan al Gobierno del Partido Popular por la gestión informativa de la crisis y vinculan los atentados del 11M con la participación española en la guerra de Irak.
Emotivo Instrumental	Posición que adjudica la autoría a ETA e instrumentaliza las emociones y la empatía con las víctimas para responsabilizar a ciertos sectores de la izquierda por su supuesta condescendencia con los nacionalismos, a los que imputa la connivencia de objetivos, e, incluso, de estrategias con la lucha armada.
Indignación antiterrorista extrema derecha	Intervenciones de carácter ultraderechista, la mayoría en forma de provocación.
Indignación de la izquierda abertzale por falsa autoría	Miembros de la izquierda abertzale critican las mentiras del gobierno por acusar a ETA y relacionar el ataque con ellos
Llamadas a la calma	Quienes ante la duda respecto a la autoría no se aventuran a hacer un análisis sobre responsabilidades políticas y materiales o piden serenidad
Criticas a los medios	Intervenciones críticas con la línea editorial de otros medios de comunicación
Autoría ETA	Intervenciones que imputan los atentados a ETA
Autoría Al Qaeda	Intervenciones que imputan los atentados a Al Qaeda
Autoría teoría de la conspiración	Intervenciones que defienden teorías conspiratorias varias, como la responsabilidad de la CIA, un autogolpe de PP, un ataque pactado por el PSOE etc.
Mentiras prudentes	Posición que responsabiliza a ETA, sin contar con datos que lo avalen, pero que viene forzada por la presión de un clima político y mediático hostil, cuyos efectos pudieran agudizarse con la crisis.

Movilización	Intervenciones sobre las movilizaciones del 12 y 13M o llamadas expresas a acudir a las mismas u otras posteriores
Elecciones	Información u opiniones sobre el resultado de las elecciones
Aporte de información extra	La publicación contiene links para completar la información
Otros	Otros temas que no entran dentro de las variables anteriores
No codificado	Publicación sin relación con el tema
TIPOS DE MENSAJE	Elaboración propia basado en: La publicidad de duelo como agente público de protesta social: análisis del atentado del 11M en Madrid en 2004 de Esther Martínez Pastor
Hibrido	Expresa distintas posiciones ante el atentado
De condolencia	Participa en el dolor ajeno
De agradecimiento	Manifiesta gratitud a los que han colaborado con los familiares y las víctimas
Condenatorio	Ataca a los autores, medios o a los poderes públicos
De solidaridad	Apoyo a las víctimas
ENFOQUE DE LA PUBLICACIÓN	Elaboración propia basado en: Televisión pública y 11-M: la información sobre terrorismo en campaña electoral de Nuria Quintana Paz
Contra ETA	Carga contra la banda terrorista ETA
Contra AL Qaeda	Carga contra el grupo terrorista Al Qaeda
Contra el Gobierno	Carga contra el Gobierno
Contra el sistema	Carga contra el sistema actual, política, cuerpos y fuerzas de seguridad del estado, los medios de comunicación...
Destacando los logros del Gobierno	Destaca la actuación del Gobierno del Partido Popular ante el atentado
Víctimas	Se centra en las víctimas del ataque
Uso del atentado como arma electoral	El atentado es utilizado para hacer campaña a favor o en contra de algún partido político
Terrorismo como problema de estado	Preocupación por la situación que vive el país en relación al terrorismo
COMENTARIOS DE LA PUBLICACIÓN	Elaboración propia
Negación	En contra de lo que se afirma en la publicación
Aprobación	A favor de lo que se afirma en la publicación
Aporta información adicional	Complementa la información del texto con datos adicionales o direcciones web
Crítica a otros medios	El autor ataca a lo publicado en otros medios de comunicación

Condena	Condena el atentado sin apuntar al autor
Incrimina al Gobierno	Acusan directamente al Gobierno de lo ocurrido
Relación Irak-11M	Establecen una relación entre la participación de España en la guerra de Irak y el 11M
Condena a ETA	Aceptan la versión oficial y atacan a la banda terrorista
Sobre las elecciones	Trata la repercusión de los hechos en las próximas elecciones y habla de su voto
Unión	Llama a la sociedad a unirse frente al terror
Llamada a manifestarse	Solicita al resto de usuarios que salgan a la calle
Usuario de medios tradicionales y medios alternativos	El autor expresa su consumo de ambos tipos de medios
Dudas	El autor hace preguntas sobre el tema o lo que ocurrirá en el futuro
Sin calificar	La publicación no tiene comentarios
OBSERVACIONES	

Fuente: elaboración propia.

Con estas variables en las que se analizan el contenido, su enfoque, el mensaje que se envía y las reacciones de los usuarios a las mismas (en el caso de Indymedia Barcelona), se ha buscado observar de forma detallada el trasfondo de la opinión en esos momentos de caos y confusión para la sociedad.

2. El periodismo político en España: sus problemas, el 11M como hito histórico y los medios de comunicación alternativos

En el presente texto se hace una recopilación teórica sobre el periodismo político, sus características y los problemas que se encuentran los profesionales de la información en la práctica de su trabajo. Esto se centra sobre todo en el caso español y se destaca el 11M como el hecho que marcó su historia. Además se descubren los inicios de los medios alternativos, su importancia para los movimientos sociales y cómo sirven de herramienta ciudadana para conocer la verdad.

2.1. El periodismo político

La importancia del periodismo en la sociedad es indiscutible. Los periodistas en España se han consolidado como un grupo de influencia y prestigio (Humanes, 2016) y desempeñan un papel central en el proceso democrático (Deuze, 2012). El periodismo tiene un protagonismo en la construcción mediática de la realidad. Las informaciones que publican

los medios determinan el conocimiento y la representación de lo que ocurre en el mundo para muchas personas. Los medios de comunicación tienen la capacidad de crear la agenda con la que ordenan, priorizan o excluyen los distintos hechos o eventos relevantes ocurridos a lo largo de una jornada. (Casero-Ripollés, 2009).

2.1.1. Definición

El periodismo se divide en distintas especialidades y algunas de ellas tienen una importancia singular para la sociedad ya que determinan el conocimiento de la población sobre asuntos importantes. Dentro de los distintos tipos de periodismo que existen, el político se puede considerar como el más relevante. Su importancia reside en su fin: dar a conocer los hechos notables de actividad pública. El periodismo político es aquel que se encarga de informar de las actividades de los actores políticos y de todos aquellos acontecimientos que están relacionados con la vida pública, como las elecciones o las campañas políticas. (Casero-Ripollés, 2012). Como manifiesta Concha Edo, “el periodismo político nos invade” (Berrocal y Campos, 2012:9). Actualmente esta modalidad de la profesión se encuentra en un punto inflexión y se habla de crisis. Esta situación viene fomentada por la desestabilización de los roles y las relaciones entre políticos, periodismo y ciudadanía. (Berrocal y Campos, 2012).

El conocimiento sobre política de los ciudadanos se ha presenta como un elemento imprescindible para mantener el modelo de política actual. El periodismo político juega un papel importante en esto ya es un una pieza clave en la existencia de una ciudadanía informada y permitir su implicación en política. Pero ¿qué es el periodismo político? Establecer los parámetros para definir qué es el periodismo político resulta fundamental para poder acotar esta área de especialización pero, a pesar de su importancia, la comunidad de expertos en comunicación no se ha puesto de acuerdo para determinar una definición clara del mismo (Enguix y Juliana, 2015).

Dos autores que dan una descripción sobre el periodismo político son Andreu Casero-Ripollés y Xavier Giró. Ambos coinciden en definirlo como una práctica informativa que se encarga de los asuntos públicos. Casero-Ripollés (2012:19) afirma que es “aquella práctica informativa que se ocupa de la actividad de los gobiernos, los partidos y las organizaciones políticas, las campañas políticas, las elecciones y todos los acontecimientos que estén relacionados con la *res pública*” Giró (2010), por su parte, define el concepto como:

El periodismo que se ocupa de la acción de los gobiernos y de los grupos opositores, ya sean partido y otro tipo de organizaciones. Queda incluida la interacción de los partidos entre sí y con grupos o movimientos sociales o estrictamente políticos y, en consecuencia, también la actividad parlamentaria y la movilización de la calle. (p. 80-81)

Los dos toman una postura similar al incluir en sus definiciones las acciones que no necesariamente están protagonizadas por los gobiernos.

Para entender el periodismo político, es imprescindible saber diferenciar qué debe entenderse por información política y qué no para conocer y comprender el papel dentro de la comunicación institucional. La noticia política es un acontecimiento que se da dentro del ámbito político y que recogen los medios de comunicación. (Enguix y Juliana, 2015). La política se basa en la toma de decisiones de los gobiernos (Bouza-Brey, 2004) y está compuesta por toda la actividad que se da en torno al poder la lucha por conseguirlo y el ejercicio del mismo (Giró, 2010). El término “política” siempre ha resultado confuso, abstracto (Enguix y Juliana, 2015) y amplio (Cook, 1998).

En el ejercicio de su profesión, el periodista atiende a todos estos aspectos, pero debe de ser consciente de que no todos ellos son hechos merecedores de ser noticia, además de que muchos de ellos son competencia de otros profesionales de la información con otras especialidades (por ejemplo deportes y la actuación de la Concejalía de Deportes de determinado ayuntamiento) (Enguix y Juliana, 2015).

Como determinó Sampedro (2000) la relación entre el periodismo y la política es relevante porque ayuda a modelar la esfera pública de las sociedades actuales. Los periodistas que se encargan de dar a conocer lo que ocurre en el Parlamento y los actos del Gobierno se han convertido en el enlace directo entre los ciudadanos y la clase política (Berganza, R., Van Dalen, A., y Chaparro Domínguez, M. Á. (2010)). Casero-Ripollés (2012:22) sostiene que “políticos y periodistas definen conjuntamente la realidad política que llega a los ciudadanos y establecen así los contenidos y los límites del debate público”. En la comunicación política, el periodista siempre ha sido un elemento a tener en cuenta, pero eso no significa que actúe como un comunicador político y se guíe por los mismos intereses que los actores de este ámbito. El periodismo político como especialización se encarga de cubrir todo acontecimiento o hecho dentro de la política que tiene algún efecto en el debate público. La labor del periodista es recoger lo ocurrido y darlo a conocer, interpretarlo y analizarlo (Enguix y Juliana, 2015) para que la sociedad lo entienda. Este profesional, por lo tanto, no

se encarga de llevar a cabo las acciones noticiosas, sino que las aborda para el conocimiento de la población.

2.1.2. Condiciones que restringen la actividad del periodista político

Existen diferentes condicionantes que pueden perjudicar la práctica del periodista político. Casero-Ripollés (2012) aporta cuatro elementos que condicionan el trabajo del informador político. La mediatización política, la profesionalización de la comunicación política, la mercantilización y la digitalización de los medios.

La mediatización política supone que los medios de comunicación se convierten en el escenario en el que se representa la política (Mazzoleni y Schutz, 1999) y desempeñan un rol protagonista al ser a la vez espacio y actor (Arancibia, 2002).

Esta mediatización tiene consecuencias. Una de ellas es la profesionalización de la comunicación política (Casero-Ripollés, 2012). Juan Ignacio Rospir (2003:21) define la comunicación política como el “área interdisciplinaria constituida por la Ciencia Política, la Sociología y la *Communication Research*”. La profesionalización de la comunicación política consiste en utilizar consultores políticos y gabinetes de comunicación para introducir el marketing en la política. Los gabinetes de prensa actúan como un filtro para la información y los periodistas no pueden acceder a ella de forma directa por lo que su trabajo se ve perjudicado (Davis, 2010) lo que genera problemas para el correcto desarrollo del periodismo político. De esta forma, la información se transforma en propaganda (McNair, 2009). Los expertos en comunicación política tratan de esconder los asuntos negativos e imponer los temas más beneficiosos para los poderes públicos, lo que favorece su posición. Este control tiene como consecuencia directa la pérdida de libertad en el ejercicio de la profesión. Además, los políticos se convierten en personajes preparados para hacer frente a preguntas negativas o críticas de los informadores. Se limita la actuación dentro del periodismo político (Casero-Ripollés, 2012).

La mercantilización de los medios es otro condicionante del periodismo político. Esta situación lleva a la concepción de la información como un producto comercial (Ortells Badenes, 2009). El periodista Miratvillas (2012:51) afirma que “para algunos desaprensivos en el mercado de los medios informar es una actividad secundaria”.

Esta mercantilización de los medios ha ido creciendo en los últimos tiempos. La gran competencia que hay en el mercado de la comunicación marcada por la crisis financiera y las posibilidades que ofrece Internet son factores que han favorecido el aumento (Casero-

Ripollés, 2012). Díaz Nosty (2011:39) advierte de una transformación en los medios, en el que predomina el interés económico entre los accionistas de los principales grupos de comunicación y determina que:

Bajo el paraguas comercial de los cuatro grupos —Prisa, Unidad Editorial, Mediaset y Planeta— circula más del 70% de la difusión de la prensa de referencia nacional —El País, El Mundo y La Razón—, el 70% de la prensa deportiva —Marca y As—, más del 80% de la económica —Expansión y Cinco Días—, el 80% de la audiencia de la televisión comercial —Antena 3, Telecinco, Cuatro, numerosos canales de TDT, Digital+, etcétera—, y sobrepasa el 70% de la radio comercial generalista —Cadena SER y Onda Cero.

La digitalización de los medios condiciona también la actuación del periodista político. En la actualidad hay pocas personas que no tengan una cuenta en Facebook o Twitter. Las redes sociales han inundado los aspectos de la vida del ser humano y la exposición a este mundo digital ha sido tan rápida que no ha dado tiempo a asimilarlo (Herrero, 2014).

Esta digitalización ha venido de la mano de las innovaciones tecnológicas que también han provocado diversos cambios en el periodismo político. Con la digitalización los ciudadanos se convierten en divulgadores de información. El público pasa de ser un receptor pasivo a tener un papel activo en la creación y la distribución de informaciones (Casero-Ripollés, 2012). Las herramientas digitales hacen que la construcción de la noticias deje de depender de un grupo limitado y aumente la competencia (Chadwick, 2011). Otro cambio dado por la digitalización está en la organización de la producción de noticias. Con la nueva situación ha habido un aumento en la cantidad de informaciones que se difunden de una forma rápida y sin contrastar. Además existe un mayor número de canales por los que se difunden las noticias lo que ayuda a que alcancen a más público (Casero-Ripollés, 2012).

El panorama informativo actual se caracteriza por la interactividad. Este concepto no es algo nuevo en la comunicación. Forma parte del debate sobre los medios desde el nacimiento de los mismos, lo que ha cambiado es su situación en un entorno digital que no deja de evolucionar. Algunos autores afirman que los medios de comunicación por sí solos no tiene la capacidad de influir a las audiencias y que es necesario un debate social. El periodismo se enfrenta en la actualidad a un dilema relacionado con la participación del usuario en el proceso informativo. Como afirma Eva Herrero (2014:70): “el modelo clásico

de “uno a muchos” ha sido desplazado por el de muchos a muchos” y hoy en día los lugares tradicionales en los que se consumía la información están siendo sustituidos por un consumo individual en cualquier parte y bajo cualquier circunstancia.

2.2. El periodismo político en España

A parte de los condicionantes que se han mencionado con anterioridad, la situación geográfica en la que se lleva a cabo la actividad profesional determina su forma. En España, el periodismo político se caracteriza por tres fenómenos: una fuerte politización de los medios, bipolarización antagonista y el periodismo de declaraciones (Casero Ripollés, 2012).

La fuerte politización de los medios es la primera característica del periodismo político español. Los medios españoles privados tienen una línea editorial concreta mientras que los públicos tienden a favorecer al gobierno (de Miguell y Pozas, 2009) del momento. Estas preferencias políticas se refleja en los contenidos. Las empresas de comunicación tienen sus propios intereses políticos y se ven identificados con determinadas ideológicas. Esta implicación en la política es percibida por la audiencia y los periodistas. (Casero Ripollés, 2012).

Esta politización es importante para los políticos quienes necesitan verse representados en la esfera pública. Gracias a los medios los poderes públicos pueden obtener la visibilidad que necesitan (Sorj, 2010).

Por otro lado, los medios de comunicación también pueden ser el apoyo de determinadas propuestas políticas en momentos clave cuando estas coinciden con su línea editorial o sean beneficiosas para ellos. La relación entre periodismo y política no es de subordinación sino que también atiende a los intereses propios (Casero-Ripollés, 2012).

La politización de los medios en España tiene su origen en el comienzo de la democracia en España en la Transición. En este momento de la historia, la profesión periodística tuvo un papel importante en la aceptación de los valores de la democracia. El periodismo comenzó a forjar una estrecha relación con la política (Nosty y Roto, 2011).

La politización viene dada por los intereses corporativos de los grandes grupos de comunicación. El periodista no realiza su actividad siguiendo sus propios intereses políticos, sino que el medio y la empresa son los que determinan la ideología que marcan la información. Esta situación hace que los periodistas no defiendan su papel de perro guardián

y actúen como simples divulgadores de informaciones políticas para influir a la opinión pública (Casero-Ripollés, 2012).

El segundo rasgo del periodismo político español es la bipolarización antagonista. La polarización en la política se ha trasladado a los medios alterando su función social. La dinámica que se lleva a cabo en España es distinta en el resto de Europa salvo en Italia y es negativa para los medios al restarles credibilidad.

España responde a este tipo de modelo aunque los autores Hallin y Mancini (2008) determinan otra cosa. Estos expertos clasifican los modelos mediáticos en tres: el pluralista polarizado, el modelo democrático corporativo y el modelo liberal.

El modelo pluralista polarizado es el propio del sur de Europa. Su característica principal es la integración de los medios en la vida política. En este modelo los medios audiovisuales tienen gran influencia en la ciudadanía.

El modelo democrático corporativo es el que prevalece en el centro y norte de Europa. En estos países la prensa mantiene una gran popularidad. Este modelo comunicativo es híbrido y tiene un desarrollo del profesionalismo y un papel activo por parte del Estado. El sistema liberal es el que se da en Reino Unido, Irlanda y América del Norte. En estos países hay una hegemonía por parte de las empresas y la intervención estatal es mínima (Hallin y Mancini, 2008).

Aunque España se corresponde con el modelo pluralista polarizado, Casero-Ripollés (2012) defiende que el modelo del país es bipolar antagonista. Este tipo se ve favorecido por dos factores: el aumento del bipartidismo en la democracia española y el dominio del escenario mediático por parte de Partido Popular y el Partido Socialista.

En España, la mayoría de los medios de comunicación nacionales apoyan el bipartidismo existente. El seguimiento a los dos partidos que protagonizan el escenario mediático supone un problema para los medios de titularidad pública. En algunas ocasiones se puede percibir un fin propagandístico en sus informaciones a favor de quien sustenta el poder. La influencia política puede desvirtualizar el trabajo del periodista cuando este se ve involucrado en los acontecimientos de la vida política y comienza a tener una relación directa con los políticos. Esta es la forma en la que aparecen los periodistas con poder, que son temidos y, a la vez, queridos por los actores políticos. (Labio Bernal, 2001).

La situación de bipartidismo comenzó a entrar en crisis a partir de las elecciones europeas del 2014. En estos comicios el Partido Popular y el Partido Socialista en conjunto perdieron más de la mitad de los votos con respecto a las elecciones celebradas 5 años antes.

Desde aquel momento la situación del país es completamente distinta a la vivida entonces (Palop y García, 2014). El bipartidismo por el que se caracteriza la política española se ha dado desde las elecciones de 1977. Esta dinámica está favorecida por la Ley Orgánica de Régimen Electoral General de 1985. La legislación hace casi imposible la supervivencia de aquellos partidos que obtengan menos del 15% de los votos. Estas formaciones no tienen casi representación en las provincias lo que hace que sus votantes se decanten por otras opciones más mayoritarias (Palop y García, 2013).

La crisis del bipartidismo se fortaleció en las generales de 2016. El sistema de dos partidos en España se quebró tras estos comicios con los buenos resultados de otras formaciones. Un ejemplo es Podemos que, aunque no le sirvieron para hacerse con el poder, los 71 escaños conseguidos rompieron con este fenómeno (Jara, 2016).

Con referencia a esta bipolarización, los medios de comunicación se han ido dividiendo y vinculando a los partidos protagonistas. Esta situación provoca que el público elija a aquellos que sean afines a su ideología y así escuchar noticias acorde a su pensamiento. Las informaciones actúan de refuerzo de sus convicciones lo que no es beneficioso para el conocimiento político (Casero-Ripollés, 2012).

La última característica del periodismo político en España es el periodismo de declaraciones. Según Munive (2017) se trata de la forma de realizar periodismo más frecuente en la actualidad. Esta se basa en elaborar las informaciones en base a las declaraciones de una fuente. Esta práctica no necesita de un gran trabajo por parte del periodista y su objetivo es dar a conocer al público los comentarios de un personaje público antes una determinada situación. El periodismo de declaraciones es como afirma Vázquez Bermúdez (2006:11), “una forma de ejercer la profesión en la que las palabras de las fuentes desplazan a los hechos del centro de la información”.

Aunque existen varias maneras de llevar a cabo la profesión (limitarse a dar información sobre lo que ocurre en el poder a los ciudadanos o buscar explicaciones a los asuntos importantes y revelarlo que otros buscan ocultar), el periodismo de declaraciones está ganando grandes espacios en los medios. (Lapuente, 2014, citado en Munive, 2017).

2.2.1. Problemas del periodismo político en España: control político y económico y la credibilidad del periodista

Como afirma Sorj (2009:10) “En democracias de masas, la existencia de un periodismo libre que critique y denuncie los excesos y actos ilegales del poder público y de

sus funcionarios, es una condición básica de transparencia, de control, y de participación ciudadana”.

Los intentos de los políticos por controlar a los periodistas en su labor tienen como fin buscar influenciar en la producción de la realidad mediática en su propio beneficio. Los poderes públicos, en ocasiones, utilizan fórmulas de control con el fin de conseguir visibilidad beneficiosa en los medios (Casero-Ripollés, 2009).

A pesar del control político de la información, existen sectores dentro de los medios que buscan sacar beneficio del periodismo político. La prensa, según la versión de las instituciones y políticos, acosa y ofrece a cambio de patrocinios un seguimiento informativo favorable (Díaz Nosty, 2011). Estas ofertas de condiciones especiales en el tratamiento por parte de los medios se vieron acentuados por la crisis económica. La publicidad de las instituciones tiene como fin conseguir un buen trato o silenciar determinados asuntos. En muchas ocasiones, las informaciones están tan manipuladas que es difícil distinguir lo que es realmente información de lo que es propaganda. Esta situación lleva a lo que Díaz-Nosty (2011) denomina “fraude a las audiencias”, el medio comienza una campaña de acoso que busca alcanzar inversiones y que, una vez obtenidas, cambiará hacia una crítica favorable. La crisis económica aumentó la dependencia de los medios de la administración. La clase política critica, además, que los periodistas solo se interesen y pongan atención a los hechos más escandalosos y así escribir noticias más sensacionalistas. Los demás temas quedan en un segundo plano (Berganza et al, 2010).

A pesar de esto, los actores políticos tienen la necesidad de relacionarse con los medios de comunicación para poder estar en contacto con los ciudadanos. Existen diferentes modelos de interacción entre los poderes públicos y los periodistas. Uno de ellos es el de negociación en el que ambos se encuentran en una situación de influencia al otro. El periodista necesita materia prima para llevar a cabo sus informaciones y unas fuentes a las que considera privilegiadas. La política, por su parte, se ve afectada por las divulgaciones del informador y tiene que adaptarse, respetarlas y aceptarlas, además de buscar la parte beneficiosa (Casero-Ripollés, 2008).

La investigadora Aurora Labio (2001) afirma:

Lo preocupante de todo esto, es que la información emitida por el medio en cuestión se ofrece en virtud de estos criterios políticos y aparece, inevitablemente, la manipulación. De esta manera, la independencia del profesional de la información, de ese periodista ajeno a la ideología de su

medio, desaparece y se sustituye por la de un informador que muestra su adhesión, a veces descarada, al partido de turno. De esta manera, el periodista se ve abocado a convertirse en una pieza más del engranaje que hace funcionar al sistema, con lo que su función como contrapoder pierde sentido. La trama económica y política domina la empresa periodística, actuando de forma separada y también de modo conjunto como único poder. (p.88)

Los periodistas, por su parte, contradicen las denuncias por los actores políticos. Afirman que su libertad laboral está minada por las presiones internas a las que están sometidos y que pueden ser de carácter político o económico (Berganza et al, 2010). Estas presiones políticas se materializan en la instrumentalización y el clientelismo. El clientelismo viene dado por la capacidad propia del sistema político de incentivar a los medios a cambio de un tratamiento favorable. Estas contraprestaciones pueden ser las licencias de emisión, subvenciones, ayudas o transmisión de datos de forma exclusiva. Esto premia suponen un atractivo para las empresas de comunicación que en muchas ocasiones participan en estos intercambios (Casero-Ripollés, 2009). La instrumentalización supone que actores externos se hagan con el control de los medios de comunicación (Hallin y Mancini, 2004: 37 citado en Casero-Ripollés 2009). De esta manera, consiguen definir la realidad en su beneficio y el sistema mediático queda subordinado a los intereses y estrategias del sistema político.

Los contenidos de los medios de comunicación se intoxican para lograr vender un producto informativo. Algunas informaciones esconden una publicidad encubierta que se basa en los intereses corporativos del medio. Como determina Aurora Labio (2005:3) esto lleva “la muerte definitiva del Cuarto Poder y el descubrimiento de una nueva forma de hacer periodismo”.

Un ejemplo es Televisión Española. La cadena pública se vio sometida a grandes presiones políticas durante la legislación de José María Aznar que culminaron con la manipulación informativa en la cobertura de los atentados del 11M (Casero-Ripollés, 2009).

2.3. Los medios alternativos o los contramedios

Frente a un sistema de comunicación que impide la participación de la sociedad en la producción y difusión de informaciones, el público se ha rebelado y han tomado y modificado las herramientas impuestas por el sistema y las ha adaptado a sus necesidades. La forma en la que los ciudadanos han encontrado la herramienta para la participación social

son los medios alternativos, aquellos que buscan dar voz a los individuos, la movilización y la concienciación (Manríquez, 2014).

Sampedro (2006) define los medios alternativos como:

Aquellos más especializados que los convencionales. Destinados a un sector concreto del público, definido por intereses o líneas ideológicas, articulan y potencian la libertad de expresión de los usuarios gracias a una relación entre emisores y receptores más horizontal que en los medios convencionales. Estos públicos son agentes autónomos, con capacidad de intervenir en los mensajes y, por tanto, en la orientación del medio. (p.21)

La comunicación alternativa es aquella que se posiciona como una opción en contra de los medios convencionales. Responden a una crítica ideológica al funcionamiento de los medios de comunicación y que busca distinguirse de ellos de diferentes maneras (Fleischman, Ginesta y López, 2009).

La comunicación informativa o la contrainformación surge antes del nacimiento de Internet, pero es en la red donde las iniciativas impulsadas por las redes sociales y los ciudadanos encuentran su lugar. Estas iniciativas comunicativas en formato digital están hechas por actores sociales en una agenda propia con mayor alcance que los medios convencionales (López y Roig, 2006).

Las características de este tipo de medio son: los actores que ponen en marcha estos proyectos y los públicos a los que van dirigidos forman parte o están relacionados con redes activistas. Incorporan innovaciones que afectan al proceso de producción de la información y a las estructuras de organización. Este tipo de medios están disponibles en Internet. La Red supuso un antes y un después en los medios de contrainformación. Antes de su aparición, eran limitados, autorreferenciales y para públicos muy específicos. Con Internet, se produce un cambio en el soporte y aumenta el volumen de información que permite aumentar el público (López y Roig, 2006). También se caracterizan por la forma de financiación, la relación entre el emisor y el receptor y el contenido publicado y su línea editorial (Fleischman, Ginesta y López, 2009).

Los medios alternativos están al margen de los mayoritarios ya que estos están íntimamente ligados al poder, son parte de él y mantienen una relación de dependencia. Esta situación lleva a un monopolio de la información por parte de los intereses tanto privados como estatales, lo que da lugar a la manipulación de los mensajes (Cerigua, 2003 citado en Fleischman et al., 2009).

La situación de convergencia multimedia e interactividad que vivimos a día de hoy produce un fenómeno de democratización de la información (Colina, 1996, citado en Fleischman et al., 2009). La información que encontramos en la Red no es solo de periodistas. Un ejemplo de nuevos informadores son los *bloggers*, personajes socialmente reconocidos pero que no tienen relación con la profesión (Fleischman et al., 2009).

Los usos que se le dan a la red hacen que Internet tenga características propias de los medios de comunicación de masas. El mundo digital se utiliza para el entretenimiento y la información. Internet ha provocado un aumento en el nacimiento de medios de comunicación alternativos (Moragas, 2001).

La primera generación de medios alternativos se dio entre 1990 y 1996. El primero de todos fue Time-Warner. Estaba disponible y ofrecía servicios para un grupo de usuarios de forma restringida. La segunda generación de este tipo de portales se dió entre 1997 y 1999. Con la expansión de Internet, los portales comienzan a ofrecer parte de sus servicios a todos los usuarios para conseguir un mayor número de afiliados. La tercera y última generación es la que se da a partir de 1999 y se caracteriza por la aparición de webs a lo largo del mundo y la transformación de los motores de búsqueda y distribución en las páginas web (Fleischman et al., 2009).

Los autores Baró y Ontalba (2001) hacen una clasificación de las prestaciones que pueden alojar este tipo de portales que pueden ser de servicio, de comunicación y de información. De servicio se pueden encontrar páginas web de usuarios. De comunicación, chat y foros, envío de mensajes a móviles o correo electrónico. Y de información, buscadores, páginas amarillas, diccionarios, mapas o información de tráfico. En cuanto a los contenidos propios de estas webs, pueden ser de actualidad (como la última hora y las noticias en diferentes secciones), de entretenimiento (juegos) y de agenda (el tiempo o los horóscopos). Además de secciones dedicadas a determinados temas o sector de población como infantil o gastronomía.

Los medios de comunicación alternativos buscan cumplir con una serie de objetivos mientras informan a la población. La ruptura con el modelo definido por los medios de comunicación tradicionales es uno de ellos. Con esto pretenden dar a conocer la agenda oculta controlada por los actores sociales. También buscan dar a conocer la conexión existente entre los distintos hechos y son una herramienta de resistencia. Esta resistencia es el principal rasgo y objetivo de la contrainformación. Internet ha ayudado a esa lucha proporcionando espacios de sensibilización y acción (López y Roig, 2006).

Los medios de comunicación alternativos llevan a cabo dos trabajos:

-Por un lado, definen las agendas de lo social, construyen un conjunto de actores, causas y problemas sociales que son ignorados por los medios de comunicación convencionales. La agenda de estos medios de comunicación abarca distintos temas como el ecologismo o el feminismo. Además se preocupan por los temas de solidaridad internacional, movimientos vecinales, antiguerra o antiglobalización. Narran de forma detallada los problemas sociales generando una agenda menos visible que persigue hacer estos temas más conocidos y así sensibilizar y ganar apoyos (López y Roig, 2006).

-Mientras que los medios convencionales se organizan sobre un modelo empresarial jerarquizado, los alternativos tienen una forma de organización propia de las redes sociales. Se trata de un modelo de trabajo colectivo con responsabilidades colectivas no empresarial (López y Roig, 2006).

Estos nuevos medios suponen un entorno que funciona como un soporte para la participación política no convencional. La política en red se pone en marcha en momentos agitados para los poderes públicos donde los medios convencionales resultan insuficientes para los activistas. Las nuevas tecnologías marcan las formas novedosas de expresión de los movimientos sociales y ayudan a organizarse a mayor escala (Arquilla y Ronfeldt, 2003 citado en Alcalde, Sábada y Sampedro, 2005).

Las TIC han generado nuevas posibilidades políticas e informativas para los movimientos sociales. Los medios alternativos tienen la capacidad de llegar a un gran público y se escapan al control de los intereses empresariales. Estas herramientas ayudan a que parte de la audiencia que es pasiva en condiciones normales, pase a ser activa. Los usuarios de los medios alternativos tienen la capacidad de participar en el proceso comunicativo, algo restringido hasta ahora a los partidos o empresas con recursos. Las nuevas tecnologías han creado un nuevo movimiento social que se caracteriza por su organización, coordinación y acción en la red. Estos nuevos movimientos sociales han logrado movilizar a multitudes y son distintos a los que les preceden (Barba y Blanco, 2011).

Los públicos comienzan a desarrollar una modalidad nueva de opinión pública discursiva gracias a un proceso de deliberación continuo y movilización social, que se hace visible en los debates colectivos, declaraciones y protestas. Los ciudadanos demuestran su libertad y lucha por hacer ver a las instituciones sus demandas y críticas (Sampedro, 2005).

2.4. Los atentados del 11 de marzo

El 11M cambió la comunicación en España, nada volvió a ser como antes tras el ataque y su respuesta por parte de los políticos, los medios y la ciudadanía. El gobierno de Aznar intentó manipular y engañar al pueblo para conseguir la victoria en las elecciones del 14 de marzo (Rius, 2016).

Estos ataques enfrentaron a la sociedad española ante un nuevo tipo de terrorismo y consiguió su movilización como nunca antes se había visto con consecuencias para la política de grandes magnitudes (Romay, 2006).

El 11 de marzo ha pasado a la historia de España como uno de los días más trágicos para el país. Un ataque en Madrid acabó con la vida de casi doscientas personas y dejó casi dos mil heridos. Diez explosiones en distintos vagones de algunas líneas de cercanías en la capital provocaron el ataque más grave que ha vivido España. Además, ese día quedó marcado por la construcción de lo que Ángel Rekalde (2004) ha denominado como “la Gran Mentira”.

Los primeros medios de comunicación que dieron a conocer el acto fueron las radios al emitir en directo sus programas informativos en el momento del ataque. A las radios se unieron las televisiones y los medios en Internet. La mayor parte de la población tuvo conocimiento de lo ocurrido mientras iba a trabajar o estaba ya en su puesto, lo que hace que los medios a los que más acceso tenían eran la radio e Internet (Avedaño, 2010).

Durante el 11 de marzo y los días posteriores los datos del tráfico en la red aumentaron en un 5% (EGM, 2004 citado por Herrero, 2014). Más de dos millones de personas visitaron los medios digitales en la mañana del ataque para conocer lo ocurrido. La prensa tradicional con sus ediciones especiales se quedaron desactualizados (Herrero, 2014).

La credibilidad de los medios de comunicación y de los actores políticos quedó en entredicho los días siguientes al ataque. Tras las explosiones, los primeros comunicados del Gobierno, presidido por José María Aznar, atribuyeron la autoría al grupo terrorista ETA. Por otro lado, la prensa internacional sopesaba la posibilidad de que el atentado hubiese sido obra de Al-Qaeda (Herrero, 2014).

La creencia generalizada de que los atentados eran obra del grupo terrorista vasco fue consecuencia del control al que estaban sometidos los medios por parte del gobierno de Aznar. Además tras el 11-M la oposición política colaboró a alimentar las mentiras y aquellos partidos que podían obtener resultados negativos en las elecciones aceptaron las comunicaciones del ejecutivo. El Partido Popular, por su parte, intentaba hacerse con los

mismos buenos resultados de las elecciones autonómicas y locales del 2003 cuando consiguió que los votantes olvidaran su actuación en el asunto del Prestige y la implicación del país en la guerra de Irak (Sampedro, 2005).

La cobertura del atentado obligaba a combinar el derecho a la información de los ciudadanos y el respeto a la intimidad de las víctimas. A pesar de esto último, un gran número de medios hicieron públicas las imágenes de las víctimas y llevaron sus narraciones al sensacionalismo absoluto. Era preciso que los medios no publicasen rumores ni noticias que no estuviesen contrastadas y así evitar especulaciones sobre la autoría. En contra de esto, la realidad fue distinta: un análisis posterior permite saber que los medios no llevaron a cabo buenas prácticas y publicaron informaciones falsas que beneficiaron al Partido Popular (Vara-Miguel, 2006). El gobierno de Aznar buscó manipular a la opinión pública al llamar a los distintos directores de los periódicos y confirmar la autoría de los etarras. La mayoría creyó las palabras del ejecutivo y en las ediciones especiales que vieron la luz en esos días ETA aparecía como único culpable (Rius, 2016).

El 11 de marzo, según el autor Rius (2016:87) “sufrimos un descomunal ejercicio de orgullo y prepotencia de un director de periódico, a quien no le gustó la realidad y fabricó la suya propia”. El autor hace referencia a Pedro J. Ramírez, quien por entonces dirigía el diario El Mundo y que alimentó la teoría de la conspiración, a pesar de comprobar muy pronto que la realidad era contraria a sus pensamientos. El director del diario no fue el único en apoyar la idea equivocada. Jiménez Losantos, Telemadrid y Libertad Digital defendieron lo que era mentira. Estos medios y personajes supusieron un grupo de presión para aquellos que estaban en contra de su versión, ya fuesen ciudadanos, jueces o políticos. (Rius, 2016).

La reacción de los políticos estaba marcada por las elecciones generales que se producirían días más tarde. Con el atentado terrorista, los partidos pusieron fin a sus campañas electorales pero usaron la tragedia en beneficio propio. Además la jornada de reflexión también se vio afectada, al pasar de un silencio normativo a un día de declaraciones propias de campaña para conseguir los votos de última hora. Rajoy, por su parte, criticaba a la opinión pública de perseguir a su partido y a sus votantes tras las movilizaciones del 13M y Rubalcaba acusaba al Partido Popular de mentirosos (Vara-Miguel, 2006).

Los tiempos en el 2004 ya habían cambiado y los periódicos no tenían el monopolio de la opinión pública. La respuesta ciudadana ante las desinformaciones fue la movilización y las exigencias para poder conocer la verdad (Rius, 2016).

El 12 marzo, los mensajes a los teléfonos móviles y los correos electrónicos fueron las herramientas que utilizaron varias personas para convocar una concentración ante la sede del Partido Popular en Génova. Esta cadena de mensajes era de autor desconocido y consiguió una gran manifestación en contra de la versión oficial. Uno de los textos que se pasaron fue: “*¿Aznar de rositas? ¿Le llaman jornada de reflexión y Urdaci trabaja? Hoy 13-M sede PP C/Génova 13. Sin partidos. Silencio. Por la verdad. ¡Pásalo!*”. Este mensaje era bastante crítico con la información divulgada por el propio Gobierno y con los medios de comunicación, atacando directamente al que por entonces era director de los informativos de Radio Televisión Española, y que afirmó en varias ocasiones la autoría del grupo terrorista ETA cuando ya había indicios de la verdad y el resto de medios ya cuestionaban la versión oficial (Herrero ,2014).

El 13 de marzo y la madrugada del 14 supusieron una jornada de denuncia colectiva, de rechazo a las mentiras oficiales y demostración del poder del pueblo dejando de lado al Gobierno y a los medios de comunicación. La sociedad tuvo que recabar datos, contrastarlos y, tras esto, movilizarse para hacerse con la verdad y hacer frente a las mentiras. Una movilización como la del 13-M sería difícil que se repitiese ya que se trató de algo espontáneo (Sampedro, 2005).

Estos atentados demostraron la importancia de las nuevas tecnologías de la comunicación, sobre todo Internet y el teléfono móvil. El ataque en Madrid del 11 de marzo supuso que la capital se colocase en el centro de la acción mediática. Este hecho ha sido un claro ejemplo de cómo las nuevas tecnologías tienen una gran presencia en la actualidad (Andrés, 2006). Lo ocurrido y las mentiras por parte del Gobierno hicieron que los ciudadanos descubrieran su capacidad para reaccionar a través de los móviles. Rius (2016) determina:

El tráfico en las redes de telefonía se disparó como nunca antes hasta entonces. El día de la jornada de la reflexión, el tráfico de SMS aumentó un 20% respecto del tráfico habitual, y el domingo, un 40%, un récord absoluto para este tipo de mensajes. (p. 90)

En Internet, convertido en un nuevo elemento de reflexión, las informaciones exteriores pudieron escapar del control del estado y denunciaban las presiones y la dependencia de los medios nacionales del Gobierno. Las informaciones que eran contrarias a la versión oficial consiguieron hacerse creíbles entre los contrarios al Partido Popular. Las mentiras de la versión oficial y las exigencias de los ciudadanos acabaron finalmente con

una movilización social que fue clave para que aquellos que se iban a abstener decidiesen ir a votar (Sampedro, 2006).

Con la teoría de la conspiración nació un nuevo escenario informativo caracterizado por los medios alternativos o los contramedios al que muchos usuarios accedieron para conocer una información distinta (Rius, 2016).

Los autores López y Roig (2006) llevaron a cabo un estudio sobre el tratamiento informativo del atentado en distintos medios, cuatro de los cuales eran de contrainformación. Las conclusiones a las que llegaron fueron que estos medios tuvieron un papel principal en el fin del bloqueo informativo que se generó tras el 11M. Esta hazaña fue el resultado de un largo proceso de reflexión colectiva que fue desde la tristeza hasta la movilización. La desconfianza en los poderes públicos y la búsqueda de nuevos referentes informativos acabaron por determinar la responsabilidad del grupo islámico Al-Qaeda en el atentado y la relación del mismo con la participación de España en la guerra de Irak.

En el día del atentado y posteriores, el derecho a la libertad de expresión y a la información fueron condiciones primordiales para ejercer la soberanía democrática. Esos momentos fueron de gran trascendencia y de debate social. La desobediencia civil fue la respuesta de la ciudadanía ante la falta de condiciones para decidir el voto con libertad (Sampedro, 2005).

La teoría de la conspiración es uno de los hechos más negativos de la historia reciente del periodismo en España que marcó su historia para siempre (Rius, 2016).

3. Resultados de la investigación

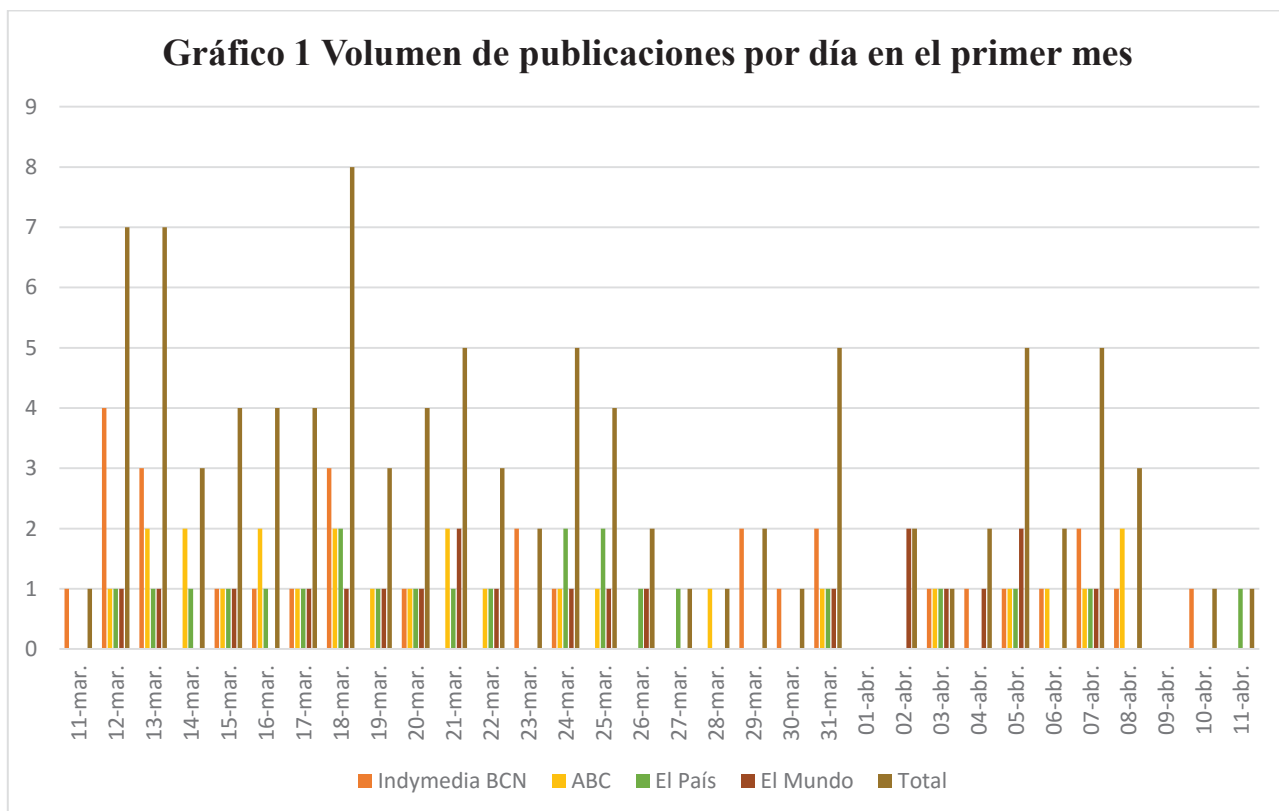
Para el presente análisis se tomaron todas las publicaciones de editoriales que los periódicos seleccionados difundieron el mes siguiente al atentado y las publicaciones de la web Indymedia Barcelona durante un año que contenían la expresión “11M”. De esta forma se obtuvo una muestra total de 258 artículos de los cuales fueron analizados 119 al tener relación directa con los ataques que sufrió Madrid en 2004. De esas 119 publicaciones, 48 corresponden a Indymedia Barcelona, ejemplo en este estudio de medio alternativo, 26 a ABC, 23 a El País y 21 a El Mundo, estos tres últimos como representantes de medios tradicionales.

Además, para conocer la opinión de los usuarios del portal Indymedia Barcelona, un proyecto que se caracteriza por la publicación abierta, se analizaron también los distintos

comentarios que se adjuntaban a las publicaciones que se han tenido en cuenta. En estas aportaciones había un total de 189 comentarios en 30 publicaciones distintas.

3.1. Volumen de publicaciones

Durante el mes que se analizó la prensa en papel, el número de publicaciones totales (de los cuatro medios) que se han estudiado son 100. El volumen de publicaciones por día se observa en el Gráfico 1.



Fuente: elaboración propia.

El día en el que hubo un mayor número de publicaciones con referencia al atentado fue el 19 de marzo, fecha en la que se llegó a 9 artículos. De esos 9, 3 estaban disponibles en Indymedia Barcelona, 2 en El País, 2 ABC y 1 en El Mundo. Los días en los que menos publicaciones había fueron el 1 y el 9 de abril con un total de 0 entre todos los medios. Es destacable que los días con mayor actividad relacionada con el ataque son los primeros, lo que coincide con el mayor flujo de información, la aparición de nuevos datos y las elecciones generales. También es reseñable el día 11 de abril, que, a pesar de haberse cumplido un mes de lo que había ocurrido en Madrid, solo El Mundo optó por recordarlo en su editorial.

Para poder estudiar los textos en profundidad se tuvieron en cuenta aspectos de contenido, el tipo de mensaje y el enfoque de la publicación. Hay que tener en cuenta que un mismo texto puede presentar distintos temas en su contenido y distintos enfoques.

3.2. Contenido de los editoriales y publicaciones web

Para conocer el contenido global de las publicaciones se tuvieron en cuenta distintos aspectos resumidos en las variables utilizadas durante el análisis.

El primero de ellos hace referencia a aquellos textos que expresan desasosiego y tristeza por lo que ha ocurrido sin hacer juicios políticos. Este tipo se incluyó en la variable “desconsuelo y dolor” Los resultados se exponen en la Tabla 2.

Tabla 2 Número de publicaciones con contenido sobre “desconsuelo y dolor”

Medio de comunicación	Número de publicaciones que responden a “desconsuelo y dolor”
Indymedia Barcelona	5
ABC	1
El País	2
El Mundo	2

Fuente: elaboración propia.

De los 119 escritos publicados (editoriales y entradas web) solo 10 de ellos tratan en su contenido reacciones contrarias al atentado. Esto supone un 8,4% del total. De esos 10, 5 pertenecían a los usuarios de Indymedia Barcelona, un 10,41% de todas las entradas que se analizaron del portal (48). ABC solo incluyó una publicación que expresaba el dolor del medio ante tal ataque sin entrar a valorar la actuación de los políticos (lo que supone un 3,7% de los 27 editoriales que se han tenido en cuenta). El País y El Mundo incluyeron dos publicaciones cada uno con este contenido. Esto supone el 8,69% y el 9,52% respectivamente de sus artículos estudiados.

El fin de esta variable era conocer cuántas publicaciones de las seleccionadas hablaban del atentado sin aportar ninguna valoración política ni atribuir responsabilidades a ningún poder público. Los datos son reveladores ya que solo en diez textos se centraron en lo ocurrido sin buscar culpables entre los gobernantes.

Otro aspecto que se buscó en los textos a analizar era saber si alguna de las publicaciones estaba redactada por alguien que en algún momento simpatizó con la izquierda

abertzale y la lucha armada, pero ante el alcance del ataque y las informaciones de la autoría etarra ahora renegaba de sus convicciones. Esta situación corresponde a la variable “pérdida de referencias políticas”.

Ninguno de los textos se califica dentro de estos parámetros. Los motivos pueden ser diversos, pero no aceptar la autoría de ETA puede ser una posibilidad en el caso de los usuarios de Indymedia Barcelona. En la prensa no es extraño que el resultado sea 0, ya que ninguno presentaba una ideología cercana a la izquierda abertzale.

Un importante aspecto analizado en relación con el contenido es el que corresponde a la variable “repulsa al Partido Popular”. Los editoriales y publicaciones que respondieron a esta variable son aquellos que criticaron duramente al Gobierno por su gestión en la comunicación sobre el atentado y que además lo responsabilizan directamente del mismo por la participación española en la guerra de Irak. Esto hace que se afirme de forma implícita la autoría islamista. Los datos obtenidos se pueden ver en la Tabla 3.

Tabla 3 Número de publicaciones con contenido sobre “repulsa al Partido Popular”

Medio de comunicación	Número de publicaciones que responden a la variable “repulsa al Partido Popular”
Indymedia Barcelona	25
ABC	0
El País	15
El Mundo	6

Fuente: elaboración propia.

El 38,65% de las publicaciones que se han tomado para llevar a cabo el estudio incluyen en su contenido estas críticas al Gobierno. De un total de 119, 49 se decantaron por responsabilizar al gobierno de José María Aznar de lo que había ocurrido y lo castigaron con sus escritos por las mentiras vertidas durante esos días.

El más crítico de los medios fue El País, que de sus 23 publicaciones relacionadas con el atentado más de la mitad (un total de 15) hicieron alusiones a estas responsabilidades, el 65,21%.

El siguiente medio más crítico con el Partido Popular fue Indymedia Barcelona. Los usuarios de este portal de publicación abierta acusaron al ejecutivo en 25 de sus 48 publicaciones sobre el 11M, lo que supuso un 52,08% del total.

El Mundo, por su parte, utilizó 6 de sus editoriales sobre el 11M el mes siguiente al hecho para arremeter contra el Partido Popular, aunque con matizaciones.

Por último, en ABC no se incluyó ningún editorial en contra del Gobierno de los 27 que se publicaron sobre el tema.

Algunas de las publicaciones estudiadas respondían a la acusación a sectores de la izquierda, a quienes los hacían responsables de lo que había ocurrido por su relación o posición respecto a la lucha armada. Este tipo asumía la autoría de ETA como cierta y hacía uso de ella para criticar. La variable utilizada para esto fue “emotivo instrumental”. Solo ABC incluye 3 publicaciones con contenido para este objetivo.

Por su parte, Indymedia Barcelona es el único de los medios seleccionados que incluyó una publicación con contenido ultraderechista que buscaba la provocación. Este tipo se cataloga bajo la variable “indignación antiterrorista extrema derecha”. Además, también en este medio alternativo se publicaron dos artículos sobre el enfado de la izquierda abertzale que acusó al Gobierno de utilizar la falsa autoría para ir en contra de ellos. Los periódicos seleccionados no incluyeron ningún texto en los que aparezcan ideas relacionadas con estas dos variables.

En algunos de los textos sobre el 11M se incluyeron duras críticas a otros medios de comunicación, al tratamiento del atentado que realizaron, el trato que le dieron al Gobierno o a las víctimas. Estos escritos se han aglutinado bajo la variable “críticas a medios”.

El más duro con los otros fue Indymedia Barcelona. Las publicaciones de sus usuarios criticaron a otros medios de comunicación en el 31,25% de las publicaciones analizadas del medio. Esto supone que en 15 de 48 en algún momento del texto se hizo referencia a periodistas y medios de comunicación que a su entender no estaban llevando a cabo una correcta práctica del periodismo. Este dato podría resultar normal al tratarse del único contramedio analizado, una apuesta por la información no manipulada por intereses externos.

Sus juicios negativos se basaron en la falta de reprobación con la actuación del Gobierno, el no informar sobre las movilizaciones de forma correcta, dividir la opinión pública y confundirla, no asumir responsabilidades, desinformar y hacer una campaña a favor de EEUU y crear lo que denominan “la película americana”. Además atacó directamente a PRISA y a El País por mentir y al periodista Raúl Rivero por aceptar la autoría de ETA.

El Mundo también incluyó en sus páginas reproches contra su competencia más directa. El 14,28% de sus editoriales analizados incorporaron algún tipo de reprobación contra otro periódico, cadena de radio o televisión. Esto supone que de 21, tres textos son utilizados para desprestigiar a otros.

Este diario criticó duramente a aquellos que apoyaron el envío de tropas a Irak y su negativa a retirarlas, pero sin mencionar nombres de ningún medio.

Asimismo, El País fue crítico con sus homólogos. En el 13,04% de las publicaciones analizadas de este periódico se encontraron juicios contra el tratamiento que se hizo en otros medios del atentado. En 3 editoriales de 21 se censura de alguna manera a otros. La crítica principal de El País a otros medios fue la de no aceptar los fallos que había cometido el Gobierno.

ABC es el medio que menos realizó esta práctica. Solo en 1 de los editoriales que se han analizado incluye algún tipo de crítica contra otros medios. En este editorial arremetió contra aquellos que hacían campaña para traer a las tropas y no estar a favor de la guerra de Irak y acusó a otros medios de manipulación y de provocar la derrota del Partido Popular (PP).

La autoría del atentado es uno de los aspectos más importantes de este estudio. Los medios de comunicación durante esos días tuvieron una gran responsabilidad informando a la ciudadanía. Aceptar la versión del Gobierno y afirmar la implicación etarra supuso para ellos una pérdida de confianza por parte de sus usuarios. Los resultados obtenidos se pueden ver en la Tabla 4.

Tabla 4 Autoría de los atentados

Medio de comunicación	Publicaciones que acusan directamente a ETA como autora	Publicaciones que acusan directamente a Al Qaeda como autora	Publicaciones que aceptan la Teoría de la conspiración	Publicaciones que no apuntan a ningún autor por falta de pruebas
Indymedia Barcelona	2	14	9	0
ABC	3	8	0	1
El País	1	11	0	1
El Mundo	0	12	0	1

Fuente: elaboración propia.

3.2.1. Dudas sobre los responsables

Algunos de los medios en sus escritos no se atrevieron a aventurar quien era el responsable de los atentados y ante esto no realizaron ningún análisis o crítica política. Este tipo de contenido responde a la variable “llamadas a la calma”. ABC, EL Mundo y El País son los medios que incluyeron algún texto con estas características, concretamente uno cada uno lo que supone el 3,7% el 4,76 y el 4,34% respectivamente.

Esta precaución fue tomada por los medios antes mencionados en distintos días. El Mundo por su parte optó por esta opción el día siguiente al atentado. Ante la falta de pruebas y las versiones confusas que se manejaron en esos momentos se decantó por tratar el atentado sin valorarlo políticamente. El editorial del día 12 de marzo condenó el ataque sin apuntar a ningún autor en concreto. Menciona las pistas de las que se disponía en el momento y analiza las consecuencias de cada una de las posibles autorías, pero en ningún momento afirma ninguna.

El País por su parte afirmó en el día siguiente al ataque la autoría etarra. Esta versión cambió en el editorial del día 13 de marzo en el cual no se mencionó a ningún responsable y se centró en la solidaridad de la ciudadanía.

ABC es el más tardío de los tres en mostrarse cauteloso con la autoría. Una semana después de lo que había ocurrido y tras varias publicaciones en las que apoyaba la versión oficial y condenaba a ETA en sus editoriales, el periódico difundió el 18 de marzo un texto en el que se pidió la calma y unidad de la ciudadanía y expresó sus dudas sobre quién podía estar detrás de los ataques.

3.2.2. ETA como culpable

Por otro lado, la responsabilidad de la banda terrorista ETA fue la versión oficial dada por el Gobierno en las primeras horas tras el ataque. Esta teoría estuvo apoyada por varios, como ABC afirmó que en 3 ocasiones que el autor material del atentado fue ETA (en 11,11% de sus publicaciones). Indymedia Barcelona aceptó la versión oficial en dos publicaciones y El País una. El Mundo no afirmó de forma explícita la autoría de la banda terrorista aunque en algunos de sus editoriales la nombró como posible.

Dentro de los textos que afirmaban que ETA era la responsable de lo que había ocurrido hay que incluir aquellas publicaciones que lo hacían sin datos que lo avalasen. Esta aceptación vino condicionada por el clima vivido, con las elecciones próximas, y por el contexto en el que se movían los medios. Este contenido se incluyó en la variable “mentiras prudentes”. El único que llevó a cabo esta práctica en el contenido de sus mensajes fue ABC,

que en cuatro ocasiones (el 14% de sus editoriales) implicó a ETA en el ataque sin pruebas que pudiesen demostrarlo.

Dentro de los textos que afirmaban que ETA era la responsable de lo que había ocurrido hay que incluir aquellas publicaciones que lo hacían sin datos que lo avalasen. Esta aceptación vino condicionada por el clima vivido, con las elecciones próximas, y por el contexto en el que se movían los medios. Este contenido se incluyó en la variable “mentiras prudentes”. El único que llevó a cabo esta práctica en el contenido de sus mensajes fue ABC, que en cuatro ocasiones (el 14% de sus editoriales) implicó a ETA en el ataque sin pruebas que pudiesen demostrarlo.

3.2.3. Al Qaeda: la responsable

La versión de la autoría de la banda terrorista Al Qaeda es la más aceptada por los cuatro medios. Esto se explica con la realidad, las pistas que se iban encontrando apuntaron al grupo islamista y llegó un punto en el que era innegable la situación. La responsabilidad islamista se confirmó en la sentencia de la Audiencia Nacional 65/2007. El 37,81% del material analizado apuntaba a esto.

3.2.4. “Teoría de la Conspiración”

Una tercera versión aparece en algunos de las publicaciones de estos medios. La llamada “teoría de la conspiración” afirmaba la implicación en el ataque de otros ajenos a las bandas terroristas antes mencionadas. La responsabilidad del ataque recaía sobre el Gobierno, EE.UU y la CIA o el Partido Socialista (PSOE), entre otros. Esta teoría se explica con el miedo. Según esta versión, el miedo que provocaron estos ataques sería la excusa para seguir atacando Irak, para demostrar la necesidad de la política antiterrorista de Aznar contra ETA o, en el caso de la responsabilidad del PSOE, para atacar al Gobierno días antes de las elecciones.

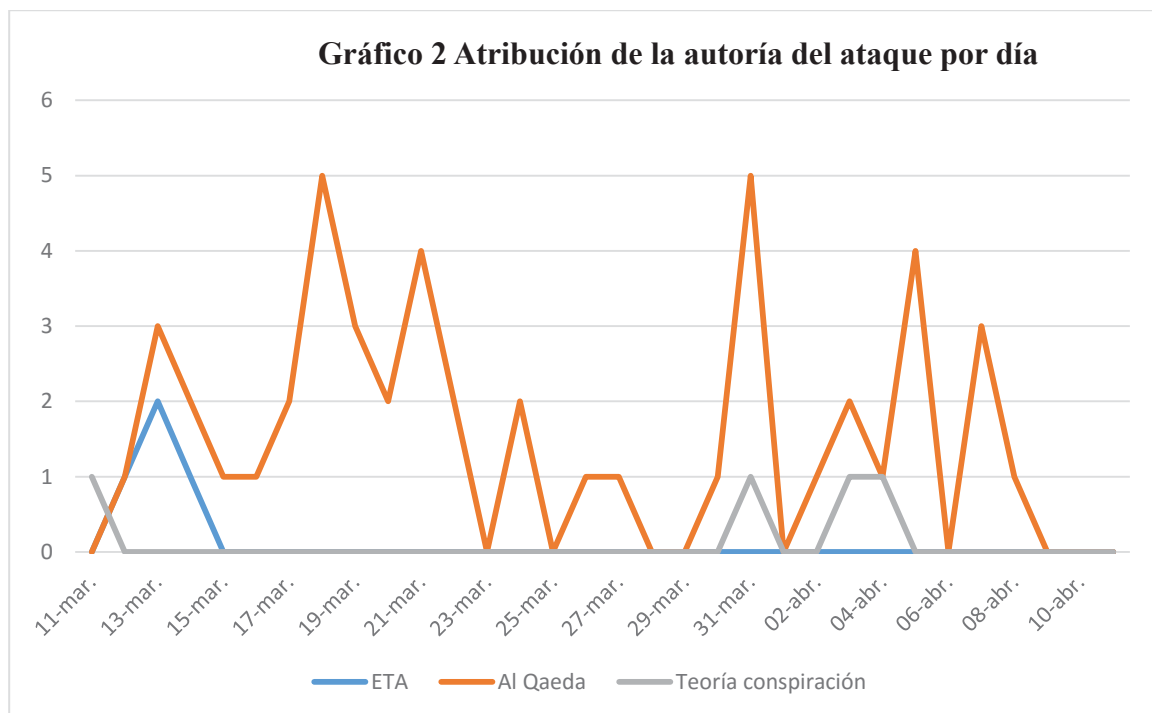
De los medios analizados el principal impulsor de esta teoría fue Indymedia Barcelona. El 18,75% de sus publicaciones apuntaron a estas versiones. Negaron las versiones oficiales y las pruebas que se obtuvieron posteriormente y con argumentos afirmaron alguna de estas implicaciones. El resto no se hizo eco de estas explicaciones a lo que había ocurrido.

La responsabilidad de los atentados, como se ha comentado con anterioridad, fue el aspecto más controvertido de los tratados por la prensa. Las diferencias entre la versión oficial y las pruebas llevaron a muchos medios a cometer errores. Los editoriales y publicaciones analizadas en este estudio atribuyeron el ataque a distintos autores dependiendo del día.

3.2.5. Responsabilidad del atentado por día

Bajo la autoría de ETA se encuentran todos los textos catalogados en las variables: “pérdida de referencias políticas”, “emotivo instrumental”, “autoría ETA” y “mentiras prudentes”. En total 5 publicaciones hacen referencia a la autoría de ETA en el mes posterior a los ataques. Estas se concentraron en los días posteriores al ataque, concretamente el 12, 13 y 14 de marzo. A partir de esa fecha solo Indymedia lo afirmó en dos ocasiones en días muy alejados a lo ocurrido (el 28 de abril y el 6 de noviembre). Una de estas publicaciones sostenía la autoría conjunta de las dos bandas terroristas y la otra era una provocación por parte de la extrema derecha.

La responsabilidad de Al Qaeda se atribuyó en aquellas publicaciones que se catalogaron bajo las variables “autoría Al Qaeda” y “Repulsa al Partido Popular” al atacar al Gobierno por la implicación de España en Irak y relacionarlo con el 11M. Un total de 50 textos culpan de lo ocurrido a la banda terrorista liderada por Bin Laden que se distribuyen de la siguiente forma: 10 Indymedia Barcelona, 8 ABC, 17 El País y 15 El Mundo. La atribución de la autoría por días se observa en el gráfico 2:



Fuente: Elaboración propia

Estos datos corresponden al mes que se analizaron los editoriales de los diarios nacionales. Con Indymedia Barcelona se continuó el análisis para poder tener un aporte mayor de información. Lo que más destaca en este año analizado es la atribución a ETA cuando había pasado más de un mes, como se ha destacado con anterioridad. La teoría de la conspiración se defendió en 5 publicaciones posteriores al 11 de abril y la responsabilidad de Al Qaeda 16. Esto hace que durante el año entero desde Indymedia se atribuyó el ataque a ETA en dos ocasiones, a Al Qaeda en 26 y se defendió la teoría de la conspiración en 9.

3.2.6. Postura ante las manifestaciones

Tras los ataques, la sociedad española tomó las calles para condenarlo y pedir responsabilidades al Gobierno. La mala cobertura informativa del mismo llevó a muchos ciudadanos a protestar frente a la sede del Partido Popular el 13 de marzo, la jornada de reflexión. Los medios de comunicación analizados hablaron de estas protestas y otras posteriores y, en alguno de los casos, incitaron a la participación. Los textos referidos a estas movilizaciones se han catalogado bajo la variable “movilización”.

Indymedia Barcelona utilizó 8 de sus publicaciones para informar de lo ocurrido y hacer un llamamiento de la población. Esto supone que el 16,66% del material estudiado de esta web tenía como objetivo la divulgación de estos actos. Indymedia hizo en una

publicación un llamamiento a la participación de forma explícita y apoyó en el resto las movilizaciones y las críticas contra el Gobierno.

ABC utilizó el 40,74% de los editoriales dedicados al 11M para tratar este asunto tan relevante. En estas publicaciones mostró posturas contrarias. En una de ellas destacó el valor de la sociedad y la necesidad de estar unidos, pero en la otra criticó lo ocurrido ante Génova. La manifestación convocada por el Gobierno tuvo el apoyo del diario, pero las movilizaciones ante Génova no fueron correctas según su postura.

El País incluyó en el mes posterior al atentado un total de 5 editoriales con dicho tema en su contenido, lo que supone el 21,73% del total. En ellos destacó el movimiento de los ciudadanos y se posicionó en contra de aquellos que buscaban una penalización a los manifestantes. En todas las publicaciones se muestra a favor.

Por último, El Mundo comentó en un 9,52% la situación en sus publicaciones, un total de 2 editoriales en los que destacó la actitud de la población ante los ataques.

Tabla 5 Número de publicaciones que trataron el tema “movilizaciones”

Medio de comunicación	Número de publicaciones que responden a la variable “movilización”
Indymedia Barcelona	8
ABC	7
El País	5
El Mundo	2

Fuente: elaboración propia.

3.2.7. Elecciones

El atentado se produjo a tan solo tres días de las elecciones generales. En estos comicios se preveía la victoria del Partido Popular, con Mariano Rajoy a la cabeza, con una mayoría absoluta. Lo que ocurrió en Madrid dio un vuelco a los resultados y finalmente, José Luis Rodríguez Zapatero se hizo con la victoria. Esta situación fue tema de discusión en los diferentes medios, entre ellos los analizados. Bajo la variable “elecciones” se clasificaron todas aquellas publicaciones que informaban u opinaban de lo que iba a ocurrir o había ocurrido.

Indymedia Barcelona presentó 8 publicaciones con este tema. El 16,66% de los textos analizados trataron estas elecciones. ABC por su parte trató el tema en el 40,74% de sus

editoriales en relación al 11M, un total de 11. El País incluyó el tema de las elecciones en el 17,39% de sus publicaciones (4) y El Mundo en el 23,80% (5).

ABC en sus editoriales hizo un llamamiento al voto a aquellos partidos que tuviesen capacidad de acabar con el terrorismo y defendió a la derecha frente a la postura de la izquierda con relación al atentado. En la mayoría de los textos cargó contra Zapatero por querer retirar las tropas de Irak y destacó los logros del PP durante su legislatura. Su posición ante estas elecciones y tras los resultados es la misma, de apoyo al Partido Popular.

Por el contrario, El País habló de las elecciones para criticar con dureza toda la gestión de Aznar y concretamente, su papel en el atentado. Se posicionó a favor del PSOE.

El Mundo buscó dar una posición neutral entre las dos grandes fuerzas políticas al alabar la postura de PP, PSOE e Izquierda Unida (IU) ante lo ocurrido en Madrid. Pero textos posteriores a los comicios los dedicó a destacar los errores del PP y la forma de solucionarlos, ensalzar la figura de Rajoy y responsabilizar a Aznar y no al partido al completo.

Indymedia de nuevo fue el más crítico. No alabó a ninguno de los partidos y habló de manipulación a la sociedad por parte de la política. Criticó directamente a los votantes del Partido Popular y se mostró pesimista ante el futuro con Zapatero.

3.2.8. Información extra

Además de los temas antes expuestos, se ha analizado la aportación de nuevos datos que completen la información a través de direcciones web o menciones. En este caso solo Indymedia Barcelona incluyó artículos con estas características.

Por otro lado, las variables que se han tenido en cuenta no abarcan el total de los temas que se trataron en las publicaciones estudiadas. Por ello se ha utilizado la variable “otros” para calificar aquellos editoriales y publicaciones que contienen otro tipo de información u opinión en relación con el atentado. Los cuatro medios hablan de otros asuntos en relación con el ataque como la guerra de Irak, asuntos económicos, de seguridad, la monarquía y el terrorismo.

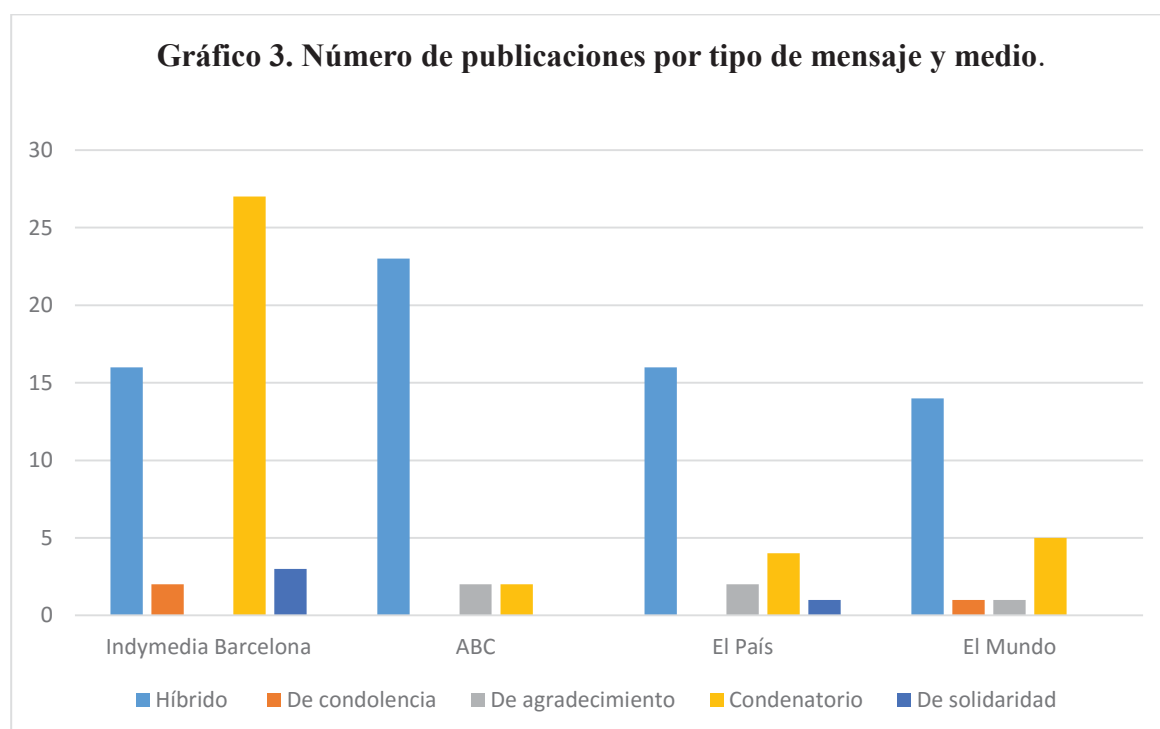
3.3. Tipo de mensaje:

Otro de los aspectos que se ha analizado en este estudio es el tipo de mensaje que se envía a la población con las publicaciones. Los resultados obtenidos se pueden visualizar en la tabla 5 y en el gráfico 3.

Tabla 6 Número de publicaciones por cada tipo de mensaje y medio

	Híbrido	De condolencia	De agradecimiento	Condenatorio	De solidaridad
Indymedia Barcelona	16	2	0	27	3
ABC	23	0	2	2	0
El País	16	0	2	4	1
El Mundo	14	1	1	5	0
TOTAL	69	5	5	38	4

Fuente: elaboración propia.



Fuente: elaboración propia.

Las publicaciones se han clasificado según el tipo de mensaje en: híbrido, de condolencia, de agradecimiento, condenatorio y de solidaridad.

Las publicaciones que responden a la variable “híbrido” son aquellas que expresan distintas posiciones ante el atentado. Pueden contener a la vez aspectos que indiquen solidaridad con las víctimas y aspectos que busquen responsabilidades y condenen a los autores del ataque, por ejemplo.

El 33,3% de las publicaciones estudiadas de Indymedia Barcelona son de tipo híbrido. En estos textos se mezclaron distintas ideas sobre lo que ocurrió en Madrid. ABC por su parte lanzó mensajes híbridos en el 85,18% de los editoriales relacionados con el 11M. Esto es porque no dedicó en su mayoría editoriales completos a un solo asunto, sino que trató diferentes aspectos con ideas distintas. El País publicó en su mayoría mensajes de este tipo, un total de 16 (el 69,56%) y El Mundo 14, lo que supone el 66,66% de sus editoriales sobre el atentado.

Otro mensaje que se expresó en las distintas publicaciones de estos medios fue el de condolencia, aquel en el que se participa del dolor ajeno. Este tipo fue uno de los menos se ha presentado. Solo Indymedia Barcelona (con 3 mensajes) y El Mundo (con 2) hicieron uso de esta modalidad.

Manifestar gratitud con aquellos que han ayudado a víctimas y a familiares fue otro recurso en el tipo de mensaje que se utilizó en las publicaciones, pero al igual que los de condolencia, los mensajes fueron más escasos. ABC, El País y El Mundo incluyeron en sus editoriales mensajes con estas características, pero solo hubo 4 publicaciones en el total de las estudiadas de este tipo.

El mensaje menos utilizado es el de solidaridad con las víctimas. Indymedia Barcelona y El País fueron los medios que publicaron este tipo de mensajes, pero solo un total de 4.

Por último, el mensaje que más se divulgó (tras el híbrido) en aquellos días fue el encargado de condenar y culpar del atentado a distintos sectores: políticos, medios o terroristas. Los resultados obtenidos con respecto a esta variable se pueden ver en la tabla 7.

Tabla 7 Publicaciones con mensajes condenatorios por medio

Medio de comunicación	Publicaciones con mensajes condenatorios
Indymedia Barcelona	27
ABC	2
El País	4
El Mundo	5

Fuente: elaboración propia.

3.4. Enfoque de las publicaciones

La última forma de clasificar las distintas publicaciones que se han analizado fue la forma en la que se han planteado los temas o en la que se han considerado. Para este tipo de clasificación se han presentado las siguientes variables: contra ETA, contra Al Qaeda, contra el Gobierno o contra el sistema; destacar los logros del gobierno; centrarse en las víctimas; uso de atentado como arma electoral y terrorismo como problema de estado.

Los resultados totales por cada aspecto o variable se pueden observar en la tabla 8.

Tabla 8 Número de publicaciones por enfoque

Enfoque	Número de publicaciones	Porcentaje
Contra ETA	7	5,88%
Contra Al Qaeda	6	5,04%
Contra el Gobierno	37	31,09%
Contra el sistema	27	22,68%
Logros del Gobierno	16	13,44%
Víctimas	23	10,92%
Arma electoral	12	10,08%
Terrorismo como problema de estado	38	31,93%

Fuente: elaboración propia.

Solo 7 de los 119 textos analizados estaban enfocados a atacar a ETA. ABC es el que más cargó contra la banda terrorista, en 4 de sus editoriales. El resto de medios solo utilizaron una de sus publicaciones para esto. Contra Al Qaeda los números también fueron bajos. El Mundo e Indymedia Barcelona dedicaron un total de 3 y 2 publicaciones para atacar a los yihadistas y ABC 1, mientras que El País no hizo uso de sus editoriales para este fin.

Los datos aumentan con los ataques al Gobierno de José María Aznar y el sistema en general, donde se incluyen los medios de comunicación, la soberanía de Estados Unidos, la política española en general...

El 31,09% de las publicaciones tenían como fin atacar de forma directa al ejecutivo del momento por sus gestiones. Los más críticos fueron Indymedia Barcelona y El País, con 16 y 14 publicaciones respectivamente. El Mundo hizo uso de 7 de sus editoriales para este fin y ABC no atacó a Aznar y sus políticos.

El funcionamiento del sistema en ese momento, con la hegemonía mundial de EEUU, la guerra de Irak, la situación política o los medios de comunicación, fue el más criticado por los medios de comunicación. De nuevo ABC no incluyó críticas sobre estos aspectos, pero sí lo hicieron el resto, con un total de 27 publicaciones que pertenecieron a Indymedia Barcelona (21), El País (4) y EL Mundo (2). Indymedia Barcelona centró algunas de sus publicaciones en criticar el funcionamiento de los medios, la política nacional e internacional del momento, la monarquía y el poder de Estados Unidos y la CIA. Esta última queja se repite en El Mundo (que también critica el funcionamiento de los medios y la política exterior) y El País.

Los logros del Gobierno fueron alabados en su mayoría por ABC. En 13 de sus 27 publicaciones enfocó el contenido a resaltar las gestiones de José María Aznar con respecto al ataque y su política exterior. Indymedia Barcelona lo hizo en una sola ocasión y El Mundo en 2.

Las publicaciones dedicadas a las víctimas suponen el 10,92% del total. Indymedia Barcelona, El País y El Mundo divulgaron textos sobre las víctimas del ataque, mientras que ABC no dedicó ninguno a este colectivo.

Con las elecciones tan próximas, el atentado fue utilizado como arma electoral. Se publicaron editoriales y aportaciones de usuarios con el fin de hacer campaña a favor de algún partido o el contra de otros. Además, cuando estas elecciones ya habían tenido lugar, también se hizo uso de las publicaciones para resaltar actuaciones y fallos de grupos políticos. Esto responde con el enfoque “uso del atentado como arma electoral”. El 10,08% de las publicaciones totales respondían a estas características. ABC y El País publicaron 4 editoriales que tenían este fin. Indymedia Barcelona 3 y El Mundo 1.

El tratamiento del problema más utilizado fue el de “terrorismo como problema de estado”. Todos los medios de comunicación publicaron textos en los que destacaban la situación que vivía España y los países aliados con el terrorismo. Los ataques de ETA y la aparición de la amenaza de Al Qaeda supuso una gran preocupación que se plasma en su mayoría en las publicaciones de los medios tradicionales. ABC destaca esta situación el 17 de sus textos, en el 62,96% de ellos. El País en 10 (43,47%) y El Mundo en 8 (el 38,09%). En Indymedia se muestra en menor medida esa inquietud, ya que solo 3 de sus publicaciones se orientaron a alertar sobre este problema.

3.5. Comentarios en Indymedia Barcelona

El total de las publicaciones que se han analizado de Indymedia Barcelona por tener relación directa con el 11M fueron 48. Este proyecto ofrece la posibilidad a sus usuarios de comentar cada uno de los textos que se divulgan en la página web. De esas 48 publicaciones, 30 incluían opiniones de usuarios sobre ellas en forma de comentario. En estas había un total de 189 comentarios de opiniones muy diversas. Los comentarios se han clasificado según su contenido y un mismo comentario puede tratar distintos temas.

De los 189 comentarios analizados, 71 (37,56%) se posicionaron en contra de lo expuesto en la publicación y 66 (34,92%) a favor. Esto puede ser una muestra de la variedad de opiniones que tienen los usuarios del portal.

Los comentarios a menudo son utilizados para aportar una información extra al contenido que lo avala o lo contradice. Diecisiete de ellos fueron publicados con este fin.

Dieciocho comentarios tuvieron como objeto condenar el atentado. Dos de ellos no apuntaron a ningún responsable, solo criticaron la barbarie que había vivido Madrid. Quince lo hicieron responsabilizando al Gobierno de lo ocurrido y solo uno apuntó a ETA como culpable. Además de esto, nueve relacionan lo ocurrido con la guerra de Irak, lo que responsabiliza del ataque a Al Qaeda.

A pesar de la cercanía de la fecha del atentado con la de las elecciones generales, ninguno de los comentarios analizados hace referencia a este asunto. Tampoco hubo manifestaciones de los usuarios para llamar a las manifestaciones a otros lectores. Esto se puede deber a las publicaciones analizadas, que todas incluyen la expresión 11M. En el caso de haber incluido “13M” en el buscador, es posible que se hubiesen dado este tipo de comentarios.

Los usuarios que especificaron que eran a la vez lectores de medios tradicionales y la web fueron tres. Un número que no es significativo ya que el resto no negó en sus aportaciones que lo fuesen. Las dudas sobre el futuro y la solicitud de la unión de la sociedad fueron objeto de discusión por parte de los usuarios en tres ocasiones y una respectivamente.

Nueve de los comentarios no hacían referencia al tema expuesto en la publicación.

Los datos de los comentarios no han aportado información suficiente para sacar conclusiones sobre el comportamiento y la ideología de los usuarios de Indymedia.

4. Conclusiones

Gracias al análisis que se ha realizado con este trabajo, se ha podido determinar cuáles han sido las diferencias en el tratamiento desde la opinión de los ataques del 11 de marzo en Madrid en contramedios y medios tradicionales. Las hipótesis planteadas al comienzo del estudio se han comprobado y se han refutado o rechazado.

La primera hipótesis “Indymedia Barcelona afirma la responsabilidad de Al Qaeda antes que la prensa española. Los diarios ABC, El País y El Mundo acusan a ETA del ataque cuando la versión de Al Qaeda es irrefutable.” queda confirmada. El 12 de marzo existen publicaciones del portal web que apuntaban a la banda terrorista de Bin Laden y aportaban pruebas que lo demostraban. ABC, El Mundo y El País no confirmaron hasta días después quién estaba de verdad detrás de los hechos.

La segunda de las hipótesis (“la prensa española utiliza sus editoriales para condenar el atentado y solidarizarse con las víctimas”) queda rechazada con la investigación. Los mensajes de condena al ataque y de solidaridad con las víctimas solo supusieron el 15,49% y el 1,4% respectivamente del total. En la mayoría de los editoriales, los autores han expresado distintos juicios sobre lo ocurrido y no se han centrado solo en uno.

La tercera hipótesis (“las manifestaciones de Génova tienen sus orígenes en los medios alternativos”) también queda rechazada. El total de las publicaciones de Indymedia que tratan las movilizaciones y hacen un llamamiento a la población son 8 de las 48 tomadas para este estudio, equivalente al 16,66%.

La cuarta hipótesis, “El País, El Mundo e Indymedia Barcelona apoyan el cambio en el poder político tras las elecciones del 14 de marzo y responsabilizan al Partido Popular del ataque” es rechazada. Indymedia, El País y El Mundo son los que incluyen dentro de sus publicaciones críticas directas al Gobierno de José María Aznar y relacionan lo ocurrido en Madrid con la participación en Irak. A pesar de esto, El Mundo se centra en responsabilizar directamente al Gobierno y no al conjunto de su partido. Apoya la permanencia del partido en el poder y ante la derrota publica medidas para sanear al Partido Popular.

La hipótesis “Indymedia Barcelona relaciona el ataque de Madrid con la participación del ejército español en la guerra de Irak” se confirma. Indymedia Barcelona es el medio de comunicación que más crítico se sitúa frente al Gobierno. Más de la mitad de las publicaciones analizadas de este medio alternativo son destinadas a responsabilizar al Gobierno de los ataques por haber permitido el envío de las tropas españolas a Irak.

La hipótesis “ABC defiende al gobierno del Partido Popular y a su gestión de la guerra de Irak. Defiende la política exterior del ejecutivo y solicitan que no se retiren las tropas para no ceder al *chantaje de los terroristas*” también se confirma. ABC es el único diario que utiliza sus editoriales para destacar los logros del Gobierno, defender la posición española en la guerra y atacar a otros medios de comunicación por solicitar su retirada.

Para la hipótesis “El País utiliza el atentado para destacar la capacidad del PSOE para gobernar. Señala en sus editoriales la responsabilidad del Gobierno por haber metido a España en la guerra y muestra a Zapatero como la salvación con su apuesta de retirar a las tropas” no hay datos cuantificables para aceptar o rechazar esta hipótesis.

La octava hipótesis (“los usuarios de Indymedia en sus comentarios arremeten contra la información de los medios convencionales y se muestran de acuerdo con lo publicado en la web”) es rechazada. Los usuarios de Indymedia Barcelona aunque se muestran contrarios a otros medios de comunicación, en la mayoría de los comentarios analizados rechazan las informaciones y opiniones vertidas en la web, concretamente en el 37% de los comentarios frente al 34% que aceptan estos contenidos. El 28% restante corresponde a aquellos que no tratan sobre el tema comentado o no muestran rechazo o aceptación.

La hipótesis “todos los medios de comunicación censuran la gestión informativa del Gobierno respecto al atentado. Acusan directamente a Aznar de ocultar datos para no perder las elecciones” se rechaza. ABC no incluye ningún editorial con este fin, aunque los otros sí lo hacen en varias ocasiones.

La décima hipótesis es “los medios de comunicación se culpan unos a otros de la desinformación a la que han sometido a los ciudadanos”. Esta conjetura queda refutada. Todos los medios analizados incluyen en sus editoriales y publicaciones críticas directas a las prácticas de los demás. Se acusan unos a otros de mentir, estar al servicio del Gobierno o desinformar a la población.

La undécima hipótesis, “la prensa sitúa al terrorismo como el problema principal del país en sus editoriales. Al problema de ETA se le une, tras el ataque, la amenaza del terrorismo islámico. Los diarios presentan esta situación como un reto y piden a sus gobernantes que lo solucione”, también queda refutada. Las publicaciones de los cuatro medios se enfocan en el terrorismo al que tiene que hacer frente España y muestran su preocupación ante un futuro con dos amenazas: ETA y Al Qaeda.

Las conclusiones generales de los datos que se generan de este estudio son:

Los medios alternativos fueron los primeros en negar la versión del Gobierno. Los usuarios de Indymedia Barcelona se hicieron eco de la posible autoría yihadista antes que los lectores de la prensa nacional. Los periódicos se vieron condicionados por la proximidad de las elecciones y las presiones gubernamentales. Los primeros días respondieron a los intereses del ejecutivo al no condenar a Al Qaeda cuando ya eran públicas las pruebas que los responsabilizaban directamente.

Una vez que se responsabiliza a Al Qaeda la forma de tratar el hecho cambia. El País, El Mundo e Indymedia relacionan lo ocurrido con la guerra en Irak, las alianzas con Bush y responsabilizan al Gobierno. ABC no determina que el ataque sea una consecuencia de la guerra y defiende el despliegue de las tropas españolas en el conflicto. Se muestra favorable a las políticas españolas y pide al Gobierno de Zapatero tras las elecciones que no ceda ante el chantaje de los yihadistas y mantenga a España en el panorama internacional.

Las elecciones se vieron marcadas por lo que había ocurrido días antes. Desde los diarios se pide a la población que vote a partidos responsables y que puedan acabar con el terrorismo. El Partido Popular recibe el apoyo de El Mundo y ABC, pero el primero se muestra crítico con Aznar y presenta a Mariano Rajoy como “el cambio responsable”. El País destaca la valentía del Rodríguez Zapatero por mantenerse fiel a su promesa de retirada de Irak e intenta que no se relacione con ceder al chantaje yihadista. Indymedia se muestra crítico con los dos grandes partidos.

Un punto importante de los medios alternativos es que son los únicos que defienden la teoría de la conspiración en las publicaciones analizadas. Atribuyen directamente a EE.UU y la CIA los ataques. Posteriormente, El Mundo y su director (Pedro J. Ramírez) comenzaron a defender otras versiones del atentado.

Con respecto al futuro de la investigación, sería interesante continuar analizando la opinión de los medios de comunicación e incluir las publicaciones propias de las páginas de opinión. Los testimonios e ideas de aquellos que colaboran con los diarios pueden ser relevantes para conocer las posturas de los periódicos.

Además, sería útil ampliar la muestra de estudio respecto a los medios alternativos. Tomar más proyectos de este tipo y abrir los condicionantes para tomar publicaciones enriquecerá el tema.

Bibliografía

- Alcalde, J., Sádaba, I., & Sampedro, V. (2005). Del No a la Guerra al 13-M: Ciclo de movilizaciones y comunicación alternativa. *Sampedro, V.(Ed.)*, (pp 159-182).
- Andrés, N. S. (2006). Del 11M al 14M: Jornadas de movilización social. In *La comunicación en situaciones de crisis: del 11-M al 14-M: actas del XIX Congreso Internacional de Comunicación, Facultad de Comunicación, Universidad de Navarra* (pp. 271-284). Ediciones Universidad de Navarra. EUNSA.
- Arancibia, J. P. (2002). La mediatización de la política. *Comunicación y Medios*, (13), pp-185.
- Avendaño, M. M. D. (2010). Fuentes de información durante los tres días de marzo (11M al 13M) en los medios sociales españoles. *Revista Latina de Comunicación Social*, 13(65).
- Barba, C. H., & Blanco, V. F. S. (2011). Activismo político en Red: del Movimiento por la Vivienda Digna al 15M. *Teknokultura*, 8(2), pp. 157-175.
- Baró, J. & Ontalba J. A. 2001. *Portals espanyols: massa productes per a pocs clients?* Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya. Disponible en <http://www.uoc.edu/web/cat/art/uoc/0107029/portals.html>. Recuperado el 30 de marzo de 2017.
- Berganza, R., Van Dalen, A., & Chaparro Domínguez, M. Á. (2010). La percepción mutua de las relaciones entre periodistas parlamentarios y miembros del Congreso y de su influencia en las agendas política y mediática. *Revista de Comunicación*, 9, pp. 7-25.
- Berrocal Gonzalo, S. & Campos Domínguez, E. (coord.) (2012). *La investigación en periodismo político en el entorno de los nuevos medios de comunicación*. 1st ed. Madrid: Sociedad Española de Periodística.
- Bouza- Brey, Luis (2004): El poder y los sistemas políticos, en M. Caminal (ed): *Manual de Ciencia política*, Madrid, Tecnos, pp 39-84
- Casero-Ripollés, A. (2009). El control político de la información periodística.
- Casero-Ripollés, A. (2012). El periodismo político en España: algunas características definitorias. *Periodismo político en España: concepciones, tensiones y elecciones*. La Laguna: SLCS.
- Casero-Ripollés, A. (2012): “La reconversión del periodismo: Nuevos modelos de negocio en el panorama digital”. En Salgado García, F. y Alejandro Martínez, V. (eds.): *Economía de la cultura y de la comunicación en la era digital*. Porto: Media XXI.

- Chadwick, A. (2011): "The Political Information Cycle in a Hybrid News System: The British Prime Minister and the Bullygate "Affair". *International Journal of Press/Politics*, 16 (1): 3-29.
- Cook, Timothy E. (1998): *Governing with the news: The News Media is as a Political Institution*, University of Chicago Press.
- Davis, A. (2010): *Political Communication and Social Theory*. London: Routledge.
- De Miguel, J. C., & Pozas, V. (2009). ¿Polarización ideológica o económica? Relaciones entre los medios y el poder político y corporativo. *Viento Sur*, 130, 43-52.
- Deuze, M. (2002): "National News Cultures. A Comparison of Dutch, German, British, Australian, and U.S.". *Journalism and Mass Communication Quarterly* 79, pp. 134-149.
- Díaz Nosty, B. (2011) *Libro negro del periodismo en España*. Madrid: APM
- Enguix Oliver, S. and Juliana, E. (2015). *Periodismo político: fundamentos, práctica y perspectivas*. 1st ed. València [etc.]: Universitat de València [etc.]
- Estudio de la acción de 'contrainformar', como concepto. (2017). *Ciberactivismo*. Recuperado de https://ciberactivismo321.wordpress.com/tag/contrainformacion/#_ftn1
- Fleischman, L., Ginesta, X., & López Calzada, M. (2009). Los medios alternativos e Internet: un análisis cualitativo del sistema mediático español. *Andamios*, 6(11), 257-285.
- Giró, X. (2010). Discursos y grietas en política: la lógica de los actores, los límites de los medios y las metas periodísticas. *La especialización en Periodismo*. Sevilla/Zamora: Comunicación Social, 75-95.
- Hallin, D. & Mancini, P. (2008). *Sistemas mediáticos comparados. Tres modelos de relación entre los medios de comunicación y la política*. Barcelona: Editorial Hacer.
- Herrero Curiel, Eva (2014). *Del 11M al 15M. Periodistas y redes sociales en España*. Barcelona: Editorial UOC
- Humanes, M. L. (2016). La profesión periodística en España. *ZER-Revista de Estudios de Comunicación*, 3(4).
- Jara, S. C (2016). Rompiendo el bipartidismo en tiempos de crisis. Estudio comparado sobre los resultados electorales de Syriza y Podemos.
- Labio-Bernal, A. (2001). La profesión periodística ante los intereses de la estructura informativa: Una aproximación al tema. *Ambitos* (2001, N° 6, Pag. 81-94).
- Labio-Bernal, A. (2005). Poder y Manipulación Informativa. Una aproximación desde el pensamiento crítico. *Razón y Palabra* (2005, p. 1-12).

- López Martín, S. & Roig Domínguez, G. (2005). Del desconcierto emocional a la movilización política: redes sociales y medios alternativos del 11 al 13M. En Sampedro Blanco, V.F. (Coord), *13M: Multitudes online* (pp. 183-228). Madrid: Catarata.
- López, S., & Roig, G. (2006). La globalización de los movimientos sociales: los medios alternativos telemáticos. *Documentación Social: Revista de Estudios Sociales y Sociología Aplicada*, 140, 129-150.
- Manríquez, L. M. P. (2014) Medios alternativos de comunicación.
- Martínez Pastor, E. (2010). La publicidad de duelo como agente público de protesta social: análisis del atentado del 11M en Madrid en 2004. *Espacios Públicos*, 13 (pp.28).
- Mazzoleni, G. y Schulz, W. (1999): "Mediatization of Politics: A Challenge for Democracy?", *Political Communication*, 16 (3), pp. 61-247.
- McNair, B. (2009): "Journalism and Democracy". En Allan, S. (ed.): *The Routledge companion to news and journalism*. London y New York: Routledge.
- Miratvilla, R. (2012). Los nuevos déspotas del periodismo político. Barcelona: Laertes.
- Moragas, M. 2001, "Internet and the Olympic Movement. Cerdanyola del Vallès: Centre d'Estudis Olímpics". Disponible en http://olympicstudies.uab.es/pdf/OD012_eng.pdf, recuperado el 30 de marzo de 2017.
- Munive, M. (2017). Periodismo de declaraciones: Cuando la prensa renuncia a ser el lugar de los hechos. *Conexión*, (6), pp. 42-57.
- Olmeda, José A. (2005) *Miedo o engaño: el encuadramiento de los atentados terroristas del 11-M en Madrid y la rendición de cuentas electoral*. Boletín Elcano (70).
- Ortells Badenes, Sara; (2009). La mercantilización de la información: la nueva era informativa en televisión. *Revista Latina de Comunicación Social*, pp. 341-353.
- Palop, A. B., & GARCÍA, Y. G. L. (2013). Las Elecciones Europeas de 2009 en España: el comienzo de la crisis del bipartidismo. *Revista Aranzadi Unión Europea*.
- Quintana Paz, N. (2007). Televisión pública y 11-M: la información sobre terrorismo en campaña electoral. *Comunicação & Cultura*, 4, (pp. 97-112).
- Reig, R. (1998): Medios de comunicación y poder en España, Barcelona. Paidós
- Rekalde, A. (2004). *11-M: Tres días que engañaron al mundo*. Txalaparta.
- Ripollés-Casero, A. (2008). Modelos de relación entre periodistas y políticos: La perspectiva de la negociación constante/Models of relationship between journalists and politicians: The perspective of the constant negotiation. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 14, pp. 111-129.

- Rius, J.C. (2016). *Periodismo en reconstrucción. De la crisis de la prensa al reto de un oficio más independiente y libre*. Barcelona: Universidad de Barcelona Ediciones.
- Rospir, J.I. 2003. "Introducción a la comunicación política". En Berrocal, S0 (Coord). *Comunicación política en televisión y otros medios*. Barcelona, Ariel, p. 21.
- Sampedro, V. (2000): *Opinión pública y democracia deliberativa. Medios, sondeos y urnas*. Madrid: Itsmo.
- Sampedro, V. (2005): *13M, multitudes online*. Madrid: Catarata.
- Sorj, B. (2010): *Poder político y medios de comunicación: de la representación política al reality show*. Buenos Aires: Siglo XXI
- Torres Romay, Emma, 2006: El tratamiento de la imagen en los atentados del 11-M. Terrorismo y violencia en la prensa. *Revista Latina de Comunicación Social*, 61. La Laguna (Tenerife). Recuperado el 29 de marzo de 2017, de <http://www.ull.es/publicaciones/latina/200603torres.htm>
- Vara-Miguel, A. (2006). Las sombras del periodismo español en el 11M.
- Vásquez Bermúdez, M. A. (2006). *Noticias a la carta. Periodismo de declaraciones o la imposición de la agenda*. Madrid: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- Zarzalejos, J.A. (2014) ABC y el 11M. *Huffington Post*. Recuperado de: http://www.huffingtonpost.es/jose-antonio-zarzalejos-nieto/11m_b_4930459.html
Recuperado el 30 de abril de 2004